



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**ENRIQUE ALONSO Y EL TEATRO FANTÁSTICO**

**TESIS:**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:**

**LICENCIADA EN LITERATURA DRAMÁTICA Y TEATRO**

**PRESENTA:**

**LETICIA ROJAS JACINTO**

**ASESORA:**

**LIC. MARÍA DE JESÚS NAVARRETE ANDRADE**

**MÉXICO, D.F.**

**2012**





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***Dedicada a mis padres Tomás y Claudia, a mis hermanos Martín, Claudia,***

***Francisco y Araceli; y a mi profesora María Navarrete.***

**Gracias:**

***A mis padres por todo su cariño, comprensión y apoyo.***

***A mis hermanos, porque de ellos, he aprendido distintas formas de ver la vida.***

***A Evelyn, Liz, Mauricio, Fermín y Javier porque a su corta edad, me hacen muy feliz.***

***A “ias”. Clau y Dal, por alimentar este sueño.***

***A los amigos que de alguna forma han sido participes en esta aventura: Karisma, Nydia, Maily, Clara, Edmundo, Elvia, Susana, Edgar, Esmeralda Mariana y Francisco.***

***A mis sinodales: Néstor López Aldeco, Leonardo Tadeo Otero, Ricardo García Arteaga y Gustavo Montalván, por su tiempo y sus sugerencias.***

***A mí querida profesora, María Navarrete, por todo su apoyo, su afecto, por confiar en mí, por alentarme y por conducirme a realizar este sueño.  
¡Gracias!***

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	5
<b>CAPÍTULO I: BIOGRAFÍA DE ENRIQUE ALONSO</b> .....	8
<b>CAPÍTULO II: HOMBRE DE TEATRO</b> .....	16
Actor.....	17
Escritor.....	20
Director.....	21
Productor.....	23
<b>PRIMERAS COMPAÑÍAS TEATRALES</b> .....	25
Compañía teatral Jacinto Benavente (1943-1946).....	25
Proscenio teatro experimental (1946-1948).....	26
<b>ACTUANDO EN DIVERSAS COMPAÑÍAS TEATRALES (1948-1952)</b> .....	28
<b>LA TELEVISIÓN</b> .....	34
<b>AL RESCATE DEL TEATRO DE REVISTA</b> .....	38
<b>CAPÍTULO III: CONTEXTO SOCIAL Y CULTURAL DE TEATRO FANTÁSTICO</b> .....	43
GOBIERNOS PRESIDENCIALES EN MÉXICO (1950-1960).....	43
EL CINE Y LA TELEVISIÓN.....	45
TEATRO MEXICANO EN LOS AÑOS 50´Y 60´.....	46
CONVENCIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO.....	50
<b>CAPÍTULO IV: TEATRO FANTÁSTICO</b> .....	53
TEATRO DEL PEQUEÑO MUNDO (1952-1955).....	54
TEATRO FANTÁSTICO (1955-1972).....	59
<b>CONCLUSIONES</b> .....	74
<b>ANEXOS</b> .....	79

ANEXO A: OBRA DE ENRIQUE ALONSO.....	79
ANEXO B: FOTOGRAFÍAS DE ENRIQUE ALONSO “CACHIRULO”.....	81
ANEXO C: CD. EL MAGO DE OZ. ADAPTACIÓN Y VOZ DE ENRIQUE ALONSO.....	88
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>91</b>

## INTRODUCCIÓN

Psicólogos, pedagogos, sociólogos y docentes han argumentado el beneficio que el teatro aporta en el desarrollo del niño. Bajo esta certeza, surgió mi interés por conocer la historia del teatro infantil en México. En este andar me percaté que es hasta hace poco que, se comenzó a dirigir espectáculos teatrales específicos a la niñez.

Bajo este panorama surgió el nombre de Enrique Alonso, como uno de los precursores. Su obra cobra importancia por el hecho de haber dirigido su atención a la infancia. Esto, despertó la necesidad de traerlo al presente y contribuir a que alguien más conozca al hombre que entregó su alma y su vida al teatro dirigido al público infantil. Una vez que comenzó a realizarlo, jamás abandonó dicha labor. De esta forma, sembró la semilla que sólo hasta el día de su muerte dejó de cultivar.

Así, creó a través de su Compañía “Teatro del pequeño mundo” (1952-1955) y posteriormente con su programa de televisión “Teatro Fantástico” (1955-1972), el medio idóneo para acercar a los niños al teatro.

La labor que profesó a favor del público infantil merece reconocimiento. Sin embargo, parece no ser así, ya que, durante la realización de esta investigación se hizo patente que existe muy poca difusión de lo que significó y significa actualmente su trayectoria. Su nombre es escasamente mencionado en los libros, por lo que, es necesario hacer una revaloración de lo que fue su actividad teatral.

Pese a este aparente olvido académico, sigue vivo en los corazones de quienes tuvieron la fortuna de conocerlo; y esto es, lo realmente valioso. Esto, lo ratifica como una figura que supo ganarse, a través de los años, el amor de su público, y que, como pocas, logró trascender.

Por lo tanto, esta investigación presenta un reconocimiento a la labor realizada por él. Para lograrlo, se retomaron aspectos fundamentales de su vida—

que paralelamente giran en torno a su obra—, mediante un estudio histórico, fundamentado principalmente por fuentes hemerográficas y audiovisuales, así como en el libro *Conocencias* (1998), de su autoría, que nos permiten otorgarle el valor que en la actualidad mantiene en la historia del teatro infantil en México.

Respecto a su obra infantil, cabe mencionar que resultó difícil su localización, ya que, no se encuentra en librerías ni bibliotecas. Son contadas las obras a las que fue posible tener acceso, de algunas sólo se pudo conocer los títulos y de otras más, la síntesis. Con más precisión, se deduce el contenido de las obras que adaptó, pues están basadas en títulos clásicos.

La estructura de esta tesis se compone de cuatro capítulos. El primero, presenta una biografía de Enrique Alonso que detalla momentos de su vida, de donde obtuvo las influencias que lo condujeron a convertirse en un ser que vivió únicamente para hacer teatro. El segundo, aborda su obra, que lo muestra como un hombre de teatro, pues se desarrolló como actor, escritor, director y productor; no únicamente en el teatro infantil, también al contribuir al rescate del teatro de revista<sup>1</sup>. Asimismo, se hace mención de su experiencia en la televisión. En el capítulo tercero, se caracteriza la época social y cultural en la que tuvo lugar su programa televisivo: “Teatro Fantástico”, con el fin de conocer el panorama mexicano que existió mientras que en la pantalla se pudo ver al personaje “Cachirulo”, y de esta manera sopesar el valor que adquiere dicha transmisión en esos momentos. El último capítulo, está dedicado a la aportación que hizo al teatro infantil, que es en sí el interés primordial de la presente investigación, en la que cobra especial relevancia la transmisión de “Teatro Fantástico”.

Se presenta, el anexo A, que muestra la obra de Enrique Alonso. El anexo B, contiene fotografías. En el anexo C, se encuentra un CD, del cuento *El mago de Oz* de Lyman Frank Baum, adaptación y voz de Enrique Alonso.

A lo largo de esta investigación, se cita continuamente a Enrique Alonso, con el afán de que los lectores visualicen y conozcan la personalidad, el carácter y el humor que lo caracterizó, a través de su propia voz.

---

<sup>1</sup> v. cap. II.

Finalmente, con la revisión de esta tesis, se fundamentará por qué el nombre de: Enrique Alonso, debe estar escrito en la historia no sólo del teatro mexicano, sino en la historia del teatro infantil, en el teatro de género chico<sup>2</sup> y en la historia de la televisión mexicana.

---

<sup>2</sup> El género chico mexicano es una derivación del género chico español, a este género pertenecen, el teatro de revista y zarzuela mexicana.

# CAPÍTULO I

## BIOGRAFÍA DE ENRIQUE ALONSO

Se inicia el capítulo con una breve descripción de sus padres, por considerar fueron la primera influencia para que se encaminara por el mundo artístico. Paradójicamente, a pesar de haber sido ellos quienes lo llevaron por este camino, el padre, años más tarde le prohibiría rotundamente dedicarse al teatro.

También detallo los momentos más sobresalientes en la vida de Enrique Alonso, que influyeron en su incursión al mundo teatral y, la forma en la que se expresó en el.

Su madre, Leticia Tellaeché nació en Culiacán, Sinaloa, en febrero de 1898. Fue hija única por parte de madre y media hermana de cuatro hermanos hijos del primer matrimonio de su padre. En su juventud, rechazó la propuesta de ser la imagen de los chocolates de una empresa extranjera, debido a que su madre se opuso rotundamente: “¡No quiero maromeros ni cómicos en mi familia!”.<sup>3</sup> Sin imaginarse que su deseo jamás se cumpliría, puesto que, años más tarde su nieto Enrique, figuraría en la televisión, patrocinado por una empresa curiosamente también chocolatera: “[...] ya estaba decidido en las alturas celestes que para mí iba a tener gran importancia la industria del chocolate”.<sup>4</sup>

Su padre, Vicente Fernández, nació en Lampazos, Tamaulipas (1888), en el núcleo de una numerosa familia. Más tarde, en Monterrey, se empleó en una compañía de drogas farmacéuticas, esto le permitió viajar constantemente a Texas. Estado donde conoció a Leticia Tellaeché, quien se mudó allí, junto con su madre, al estallar la revolución mexicana.

Vicente y Leticia mantuvieron un noviazgo, tiempo después contrajeron nupcias y regresaron a la ciudad de México a instalarse. Los dos gustaron del séptimo arte. Asistían con gran frecuencia al Cine Monumental, que perteneció a

---

<sup>3</sup> ALONSO, Enrique, “Apuntes para mi biografía” *Conocencias*, México, Escenología, 1998, p.17.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p.16.

miembros de la familia Fernández. De igual forma acudían al teatro. Sin embargo, la señora Tellaeché, era quien más disfrutaba de asistir a las puestas escénicas.

El matrimonio procreó tres hijos: Carlos, el primogénito; el segundo falleció a los pocos días de nacido y, por último, Enrique Fernández Tellaeché, quien aclara: “[...] el apellido *Alonso* es más postizo que el pelo del personaje *Cachirulo*”.<sup>5</sup> Sin embargo, se vio en la necesidad de emplearlo, ya que, su padre le prohibió usar *Fernández* si se dedicaba a la actuación. Entonces fue conocido como *Enrique Alonso*, el entrañable “Cachirulo”.

Nació el 9 de Septiembre del año 1923<sup>6</sup>, en Sinaloa:

Nací ahí por decisión materna, ya que entre mi hermano mayor [...] y yo había otro hermanito que murió a los cuarenta y cinco días de nacido, y mi mamá pensó que tenía que nacer en Mazatlán, donde podían cuidarme muy bien mi abuela y unas tías que eran un amor.<sup>7</sup>

Pasó sus primeros tres meses de vida en Mazatlán; después, su madre y él regresaron a la Ciudad de México a encontrarse con el resto de su familia. Su padre era ya propietario de un laboratorio donde se revelaban y se amplificaban fotografías. El éxito del negocio le permitió adquirir una casa muy lujosa en la colonia del Valle. De esta casa en la que vivió los primeros ocho años de su niñez, Enrique Alonso recuerda:

Enfrente tenía un pequeño jardín y a lado derecho, la puerta que daba al garaje; a la izquierda, un angosto jardincillo en donde se había instalado al fondo un gran jardín con kiosco en el centro; ahí se comía los domingos. Hasta atrás de la casa,

---

<sup>5</sup> *Ibídem*, p.23.

<sup>6</sup> Diversas fuentes citan su nacimiento en 1924, debido a que fue registrado un año después de su nacimiento.

<sup>7</sup> *Ibídem*, p.15.

dos grandes corrales: uno para las gallinas y otro para las palomas y otro para nuestros perros [...] <sup>8</sup>

Realizó sus primeros estudios en el Colegio Francés San Borja, que en ese entonces era uno de los colegios particulares más costosos de la ciudad.

Durante esos años, vivió entre lujos y riquezas, su vida consistió en jugar, comer, dormir y asistir a la escuela. Sin embargo, en el año 1931, la depresión económica<sup>9</sup>, afectó en gran medida el negocio de su familia, que para ese momento cayó en quiebra. Así, la vida ostentosa que hasta el momento habían llevado, se transformó radicalmente en una más modesta. Desde entonces, el cambiar continuamente de casa, se convirtió en algo muy común para la familia: cuando el negocio marchaba bien, alquilaban un departamento en la colonia del Valle y cuando iba mal, alquilaban uno más económico.

El señor Fernández, se vio obligado a vender la casa y el coche, además de cambiar a sus hijos a una escuela pública. No obstante, se sintió culpable por no poder dar a su familia, lo que él creía le correspondía. Alonso comenta: “Ese es el que debió ser actor era muy dado al drama”.<sup>10</sup>

La familia se mudó a un departamento en la colonia Guerrero, debido a la cercanía del trabajo de su padre que, ya sin coche, ahora tendría que ir a pie. Al abandonar el colegio San Borja, los hermanos Fernández fueron inscritos en el colegio de gobierno Belisario Domínguez, donde Alonso, cursó segundo y tercer grado de primaria.

Así, Enrique Alonso, se vio obligado a enfrentar la nueva vida que se vislumbró ante sus ojos. Sin embargo no creía que: “[...] Diosito encontrara grato

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, p.19.

<sup>9</sup> Ha sido la mayor crisis económica en la historia de Estados Unidos. Al caer la bolsa en Nueva York, se afectó a la industria y el comercio de todos los países industrializados, incluyendo México; esto, debido a que existían fuertes conexiones con la economía internacional. La crisis dio inicio en 1929 y duró alrededor de una década.

<sup>10</sup> PACHECO, Cristina, “Entrevista con Alonso Enrique (Cachirulo)” *Programa Los dueños de la noche*, 17 de Septiembre de 1996.

aquel cambio de vida, de casa, escuela y amigos”.<sup>11</sup> En cambio tuvo que pasar poco tiempo para que cambiara de opinión y lo asimilara.

En su nuevo colegio, conoció a dos amigos que conservó por siempre: Luis Sánchez Zebada<sup>12</sup> y Jorge Vidal<sup>13</sup>, que, curiosamente también eligieron el camino artístico. Conoció también a otro compañero, cuyo padre era el administrador del panteón San Fernando<sup>14</sup>, donde aún en la actualidad se encuentran las tumbas de hombres ilustres. Cuenta Alonso que en ese entonces el cementerio se transformó en un campo de diversión: “Así se nos podía oír gritar «uno dos tres por mí, Federico estás entre Vicente y Benito». Creo que ni Benito Juárez ni Vicente Guerrero fueron tratados con tan poco respeto como lo hicieron aquellos escuincles juguetones”.<sup>15</sup>

En esos tiempos se convirtió en el acompañante preferido de su madre para ir al teatro. En una de sus visitas al Principal vio por primera vez a la actriz María Conesa<sup>16</sup> a la edad de 8 años<sup>17</sup>: “[...] me empapé en sudor. Lo que tenía eran unos nervios espantosos de ver a aquella mujer, tan graciosa, tan bonita de la cual me enamoré”.<sup>18</sup>

Alonso, muestra la decisión que desde pequeño lo caracterizó, al no titubear e ingeniárselas, hasta lograr conocer personalmente a la actriz e iniciar

---

<sup>11</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 3, p. 23.

<sup>12</sup> Luis Sánchez Zebada, nació en Veracruz, Veracruz en 1926. Fue crítico teatral, guionista y periodista. Realizó sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en la Escuela de Arte Teatral del INBA. Fue socio fundador y presidente honorario de la Asociación Mexicana de Críticos Teatrales (AMCT).

<sup>13</sup> Jorge Vidal, nació el 3 de diciembre de 1924 en la ciudad de México y murió en el 2005. Fue actor de cine, periodista y fundador del Club de Periodistas Cinematográficos de México (Pecime).

<sup>14</sup> En el año 2006, el panteón fue abalado como: Museo Panteón San Fernando por la Secretaría de Cultura.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p.29.

<sup>16</sup> María Conesa nació en Vinaroz, Valencia, España, en 1892; murió en la ciudad de México el 4 de septiembre de 1976. Actriz y cantante, llegó a México en 1908 y tuvo sus primeros éxitos en los teatros Principal y Colón, como tiple cómica. Conquistó al público en el papel principal de *La Gatita Blanca*.

<sup>17</sup> Diversas fuentes citan que la conoció a los 4 o 5 años de edad. El mismo actor en varias entrevistas también hace mención de haberla visto por primera vez a esa edad; sin embargo, en sus *Conocencias* relata haberla visto por primera vez en el año en que su suerte económica cambió, que coincide con el año en el que el Teatro Principal:1931; si esto fue así, se deduce que en realidad el actor contaba con ocho años de edad.

<sup>18</sup> DIEZ DE URDAVINIA, Fernando, “Falta educación familiar, lamenta “Cachirulo”, *El Universal*, México, 19 de enero de 1998, p.4, Secc. Espectáculos.

con ella una convivencia interminable que lo llevó a escribir el libro *María Conesa* (1987), una biografía que detalla momentos de su vida y obra. Con lo que, demostró el gran amor que profesó a la actriz: “Para mí [...] fue una mamá, una tía, una belleza, una artista; en fin, todo. Posiblemente esos momentos sean los más bellos que haya tenido en mi vida”.<sup>19</sup>

A pesar de la nueva dicha que sintió por conocerla, los constantes pleitos con su hermano turbaron su felicidad, puesto que, su padre parecía tener más devoción por su hijo mayor, Carlos:

Aunque sin darse cuenta, fue mi padre el que los provocó. Mi hermano nació cinco años antes que yo, y cuando arribé al mundo, él era el amor de mi padre. Muchas veces le compraba hermosos regalos y a mí no me daba nada con el pretexto de que era muy pequeño. Además fomentaba en Carlos el orgullo del mayorazgo como se hacía en la época de la Colonia: el hermano mayor era el futuro heredero y el que ostentaba, por ser el primogénito, una serie de privilegios. Así que mi hermano pensaba que era un rey y que iba a heredar un reino (¿cuál?). Además siempre oí que mi hermano era «el guapo», y yo el feo, lo cual era cierto, pues mi hermano desde niño fue muy bonito y yo fui una albóndiga con ojos. Por todo esto ustedes comprenderán que a la menor oportunidad, bronca segura.<sup>20</sup>

Al parecer, con el correr de los años los pleitos entre ellos se disolvieron, y así, Carlos, figuró como el temible Fanfarrón en el “Teatro Fantástico”, programa de televisión, del que más adelante se hace mención.

Al mejorar los negocios del padre, la familia se mudó a un departamento, en el mismo edificio, donde se encontraba su trabajo, en la calle de “Hombres Ilustres” —hoy avenida Hidalgo— número 119. Meses después, al marchar aún mejor, se trasladaron a una casa en la colonia del Valle, ubicada en la calle Mayorazgo, —hoy Adolfo Prieto— en la que Enrique, comenzó a iniciarse en el

---

<sup>19</sup> ALONSO, Enrique, *Confrontaciones. El creador frente al público*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, vol. 19, col. Laberinto, 1987, pp. 17-18.

<sup>20</sup> ALONSO, *ob. cit.* Nota 3, pp.25-26.

teatro como aficionado y formó con sus amigos un grupo que daba funciones en el garaje de su casa:

Era un grupo harto ecléctico, ya que lo mismo hacíamos drama que comedia, zarzuela, revista mexicana y hasta funciones de magia en las que yo [...] 'aparecía y desaparecía' y aun cortaba en dos a mis amigos que se prestaban a mis locuras.<sup>21</sup>

Desde ese momento, aproximadamente a la edad de 11 años, hizo manifiesto el eclecticismo que mantuvo a lo largo de su trayectoria artística. Puede suponerse que si a esa edad ya montaba toda clase de géneros, es porque era ya, todo un conocedor del teatro, gracias a sus andanzas con su madre y a los tres años de amistad que en ese entonces llevaba con la actriz María Conesa.

Además del cambio de casa, ingresó al Cervantes, un colegio particular donde cursó cuarto y quinto año de primaria. Al ingresar a sexto, la familia se mudó nuevamente de casa, también en la colonia del Valle, y sus padres eligieron el colegio San Borja —aquél en el que realizó sus primeros estudios—, para que concluyera su educación inicial. Sin embargo, el destino se encargó que asistiera a uno de gobierno y, no valió la resistencia que opuso su padre, puesto que ese famoso colegio, fue expropiado por el gobierno. De esta manera, volvió a convivir con ese otro sector de la población, la clase baja, quizá, para que no olvidara la otra cara de la moneda muy persistente en el México de entonces.

En este nuevo colegio, comenzó a interesarse por la literatura: “Ahí conocí al *Conde de Montecristo*, a *Los tres mosqueteros* y al *Fantasma de la ópera*, ahí me aficioné a la lectura de esas que mi maestra decía eran «las grandes obras de la literatura universal»”.<sup>22</sup>

Las experiencias que obtuvo en los dos colegios de gobierno a los que asistió fueron gratas: obtuvo amigos y aprendizajes que lo fortalecieron. Así, el

---

<sup>21</sup> *Ibídem*, p. 31.

<sup>22</sup> *Ibídem*, p. 33.

haber nadado entre dos aguas: por un lado, entre fortuna y conviviendo con gente adinerada; por el otro, con cierta modestia y con gente que tenía que limitar sus gastos, le permitió descubrir que: “[...] ni el dinero da todas las virtudes, ni la pobreza todos los defectos”.<sup>23</sup>

Paradójicamente, lo aprendió no sólo en su niñez, también en su vida adulta, después de tenerlo todo económicamente, gracias a su programa televisivo, —del que se hace mención más adelante— una vez que concluyó y, sumando que en esas fechas su padre enfermó gravemente, por lo que gastó mucho dinero, nuevamente volvió a quedarse sin nada:

[...] me dio una lección para toda mi vida: los bienes materiales no es lo importante, si fui feliz pobre, puedo ser feliz rico y disfrutar la felicidad del rico, pero no quiere decir que tenga que ser a fuerza toda la vida pobre y a fuerza toda la vida rico.<sup>24</sup>

Así, aquel cambio de suerte, que en un principio, le pareció terrible; finalmente contribuyó en la concepción que construyó de la vida. Esto, lo indujo a llevar a zonas de pocos recursos, sus espectáculos teatrales; con la finalidad que, todos aquellos que no contaran con sustento económico, no les fuera negado el derecho de conocer el mundo del teatro. Quizá, otra consecuencia de esto fue elegir el teatro de revista, como un medio, donde manifestó su descontento sobre la situación del país y las condiciones en las que vivía gran parte de la población mexicana de esa época.

La secundaria la cursó también en el Colegio Cervantes.

Tiempo después, Enrique Alonso, manifestó su deseo de querer convertirse en actor profesional. Como se mencionó, su padre se opuso rotundamente, pues no quería que el apellido *Fernández* estuviera de boca en boca; y le condicionó

---

<sup>23</sup> MARTÍNEZ, Alegría, “Entrevista a Enrique Alonso. Un hombre que ha vivido para hacer teatro”, *Unomásuno*, México, 19 de febrero de 1994, p. 3, cultura.

<sup>24</sup> ALONSO, *ob.cit.*, nota 19, p. 12.

que primero se recibiera como contador público, creyendo que al tener una carrera, Alonso, se olvidaría del teatro.

Esto advierte que al señor Fernández, le interesaba conservar una buena imagen de él y de su familia ante la sociedad, y el hecho de querer que su hijo se profesionalizara en la contaduría, refleja su preocupación por su estabilidad económica. Sin embargo, a Enrique Alonso, no le interesó la buena imagen, ni su economía. Lo único que tenía presente, era su deseo de estar en un escenario, rodeado de las sonrisas y el aplauso de su público y, si para eso había que darle antes gusto a su padre, aceptaría.

Esto, no significó que abandonara su deseo de hacer teatro y se las ingenió para seguir en él. Al ingresar a la carrera, decidió ya no depender económicamente de su padre y, le solicitó empleo en el negocio fotográfico. Esto, le dio la seguridad para emprender lo que verdaderamente le apasionó y, así comenzó a dividir su tiempo entre su carrera, el trabajo y en un grupo teatral que formó.

Una vez que se graduó como contador y de entregar el título a su padre, no buscó empleo que no tuviera que ver con el teatro: “Me gradué de contador y acabé de contador de cuentos”.<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup> ALONSO, *ob. cit.*, nota 3, p.35.

## CAPÍTULO II

### HOMBRE DE TEATRO

En este capítulo, se abordan los momentos más significativos en la obra de Enrique Alonso, que lo llevaron a consolidarse en un hombre de teatro. Se inicia con la descripción de cada una de las facetas que mostró durante toda su trayectoria artística: actor, director, adaptador, escritor y productor. Enseguida, se hace mención de las compañías teatrales que creó. Posteriormente, se relatan algunas experiencias que enfrentó como actor, en las primeras compañías en las que tuvo oportunidad de participar. Así como el trabajo que realizó para el medio televisivo. Finalmente, se aborda la aportación que hizo al teatro de género chico.

Enrique Alonso, no tuvo otra opción que desarrollarse en el camino artístico, puesto que, aseguró haber visto cine desde antes de nacer, cuando estaba en el vientre de su madre. Ya en este mundo, la primera película que vio fue *Ángel azul*, producida y dirigida por el austriaco Von Sternberg. A los cinco años se convirtió en un espectador asiduo del teatro, al admirar *El conde de Montecristo*, bajo la dirección del español Enrique Rambal. Su acercamiento a estas dos artes, como ya se mencionó (v. cap. I), en un principio lo favorecieron sus padres y, después, contribuyó su amistad con María Conesa. Sin embargo, al mismo tiempo se convirtieron en el primer obstáculo para que él se desarrollara en el teatro. Por un lado, la prohibición de su padre; por el otro, la actriz no estaba de acuerdo con su decisión. A pesar de ello, Alonso consideró haber aprendido de María Conesa todo lo que un teatrero debe ser: “Me hizo ver que el teatro no era ni una diversión, ni una forma de ganar dinero, sino algo así como una religión, una vocación”.<sup>26</sup> Consejo que no desaprovechó durante el tiempo que trabajó para el teatro.

A pesar de estas dos primeras oposiciones, por parte de dos seres que ocupaban un lugar muy importante en su vida, luchó incansablemente por

---

<sup>26</sup> MARTÍNEZ, Alegría, *ob. cit.*, nota 23, p.3.

convertirse en la figura que llegó a ser y que logró gracias a su constancia, a su entrega y a su verdadero amor al teatro.

Por el contrario, hubo gente que creyó en él, como el crítico teatral Armando de María y Campos<sup>27</sup>, que, siempre lo apoyó: “[...] me abrió puertas que de no ser por su intercesión, hubieran estado siempre cerradas para mí”.<sup>28</sup>

Bajo este amparo, comenzó a desarrollarse como actor y, en consecuencia se interesó por desarrollar otras actividades del teatro: adaptador, escritor, director escénico y productor, que, comenzó a practicar desde la creación de su primera Compañía Teatral Jacinto Benavente (1943) —de la que hago mención posteriormente— y que a partir de entonces, desarrolló a lo largo de toda su vida artística. Además, se distinguió por incursionar en todos los géneros: comedia, clásico, comedia musical, opereta, zarzuela, revistas musicales y por su puesto el teatro infantil.

Así, una vez que pisó las tablas del escenario, nada lo alejó de ellas; hasta el día en que partió de este mundo; el 27 de agosto del 2004, a causa de un problema en las vías respiratorias.

## **Actor**

Como actor se caracterizó por sus intervenciones cómicas, ya fuera en comedia, en zarzuela o revista. Él explica el motivo que lo llevó a definirse como un actor cómico: “[...] por razones pues de tipo —no soy enano por dos pulgadas—, no podía aspirar a ser galán, así que empecé a ser galán cómico y siempre hice papeles eminentemente cómicos [...]”.<sup>29</sup> Lo cual fue un acierto —quizás de tipo—, como menciona; donde lo indiscutible es que el público fue quien resultó beneficiado por sus interpretaciones. Así se definió: “Aunque he hecho dramas,

---

<sup>27</sup> Armando de María y Campos (1897-1967), nació en la Ciudad de México. Fue periodista, escritor, crítico de teatro y pionero de la radiodifusión en nuestro país.

<sup>28</sup> ALONSO, *ob.cit.*, nota 3, p. 38.

<sup>29</sup> ALONSO, *ob.cit.*, nota 19, p.22.

soy un actor cómico y considero vital hacer reír al espectador”.<sup>30</sup> Sobre sus características comenta: [...] el actor cómico lleva sobre sí una gran responsabilidad en el mundo del espectáculo y si hubiera que buscarle algún defecto sería que le gusta hacer reír a la gente”.<sup>31</sup>

Es evidente entonces que, su objetivo al convertirse en un hombre de teatro fue: ser el medio liberador de sonrisas, bajo esta convicción procuró: “La gente de la ciudad de México ya no es la misma [...] antes iba risueña por las calles, ahora no, tiene más problemas y hay que sacarla, aunque sea unas horas, de eso y hacerla reír. Esta tarea justifica la tarea teatral”.<sup>32</sup>

Una de sus grandes creaciones cómicas, fue la interpretación del personaje “Cachirulo”, que, se encargó de divertir al público infantil y que lo llevó a obtener la fama, el respeto y el cariño de los espectadores— en el que más adelante se profundizará—. Por lo tanto, resulta ilógico que resultara también el causante de que le negaran otros papeles, pues los directores lo tenían ya muy catalogado como “Cachirulo”, y les costó trabajo pensar que pudiera dar vida a otros personajes.

Resulta oportuno enfatizar que de 1946 a 1952, antes de la existencia de “Cachirulo”, cosechó éxitos al dar vida a distintos personajes cómicos, en las Compañías teatrales de personalidades como Ángel Garasa, Felipe del Hoyo y María Teresa Montoya.

Sin embargo, se presentó nuevamente la oportunidad de demostrar su gran capacidad actoral y evidenció que sus habilidades no se limitaron a un único personaje, como muchos creyeron.

En 1977, llegó de Polonia la directora teatral Marta Luna, con el objetivo de montar *La opera de tres centavos* de Bertolt Brech. El actor audicionó y logró

---

<sup>30</sup> MONTEVERDE, Eduardo, “ La Ciencia Fantástica de Cachirulo”, *El Financiero*, México, 17 de enero de 1992, p. 47, Ciencia.

<sup>31</sup> *Ídem.*

<sup>32</sup> LARA KLAHR, Marco, “Hoy, pos sus 45 años de actividad teatral, Enrique Alonso recibe un homenaje” *El financiero*, México, 11 de febrero de 1993. p. 56, Secc, Cultural.

quedar dentro del reparto. Sin embargo, a pesar del gran deseo de actuar en esta obra, también sintió miedo, pues sabía que su actuación le valdría: el reconocimiento de su público o, por el contrario, aceptar que le dijeran que sólo podía hacer el papel de “Cachirulo”. Finalmente fue premiado como el mejor actor de comedia musical, por la Asociación de Críticos de Teatro. Así reafirmó su gran nivel actoral. Y justo en este año, aquella actuación, vuelve al recuerdo del dramaturgo mexicano Gonzalo Valdés Medellín: “[...] nada menos que el ícono del teatro y la televisión infantil de mitad del siglo XX, Enrique Alonso *Cachirulo*, interpreta magistralmente el hermoso personaje Pichum de Brecht”.<sup>33</sup>

Además del premio recibido, también se ganó los cuestionamientos de su público, que estaba acostumbrado a verlo trabajar en el teatro infantil: “Una señora [...] me dijo ¿Qué necesidad tenía usted de hacer esa obra tan lépera?”.<sup>34</sup> En otra ocasión le comentaron al empresario: “«Oiga usted, yo venía a ver esta obra pero veo que en las fotos que están ahí hay unas señoras medio desnudas... «Yo no entiendo que Enrique Alonso trabaje en esto».”<sup>35</sup>

De manera que, su participación en este montaje, significó un cambio en la forma en que directores, gente del medio y el público comenzó a mirarlo: un actor que daba vida a su personaje “Cachirulo” y que era capaz de dar vida a muchos otros. En 1981, lo demostró nuevamente al recibir buenas críticas por su interpretación del personaje cómico, en la comedia musical *Los fantástikos* que produjo el actor mexicano Rogelio Guerra.

Todo lo anterior, significó que no tuviera que abandonar al personaje que, le permitió convivir con los niños por varias generaciones. Público que años más tarde –1991– disfrutó de la puesta escénica “Cachirulo para adultos”.

Esto sucedió, cuando la actriz mexicana Jesusa Rodríguez, llevó al Teatro Bar, El Hábito, dos obras teatrales: una adaptación del *Gigante egoísta* del

---

<sup>33</sup> VALDÉS MEDELLÍN, Gonzalo, “Politización, concientización y debate”, *La nueva era*, México, año1, n°4, marzo 2012, p.124, República Cultural.  
<http://es.calameo.com/read/00098575672bcb96d89e1>.

<sup>34</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 19, p.15.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p.16.

dramaturgo irlandés, Oscar Wilde. Donde satirizó el acontecimiento de la firma del Tratado de Libre Comercio, por el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari. Y *El ejido en navidad*, donde plasmó una crítica a la reforma agraria, propuesta por el presidente mencionado. Ambas, se dieron a conocer bajo el nombre de “Cachirulo para adultos”, dado que, Enrique Alonso, en voz de “Cachirulo”, contó las dos historias. Narró cómo el bien se enfrentó contra el mal, sólo que esta vez empleó el tono fársico y trágico; y la trama se desarrolló, en el ambiente de un México derruido.

Diversas son las experiencias que obtuvo al consagrarse como actor cómico, ya fuera en teatro infantil, comedia, zarzuela o teatro de revista. Como resultado a su elección de ser actor, se mantuvo feliz, al lograr una conexión con el público:

Así como el sacerdote, el actor tiene que convencer para que se crea en él, y se produzca esa plena comunión en la que participan tanto la feligresía, como el público. Si el actor no trabaja con verdadera devoción, y por lo tanto no consigue emocionar al público, simple y llanamente fracasa en su oficio.<sup>36</sup>

## **Escritor**

Otra de las facetas en las que destacó fue como escritor, que comenzó a practicar desde que solía componer cuplés<sup>37</sup> para su amiga María Conesa, y que, después, maduró con la creación de sus primeras obras infantiles *La princesita encantada* y *El portal de Belén* (1952). Por otra parte, en los años ochenta, se dedicó a rescatar el teatro de género chico en el que estrenó numerosas obras de revista de su autoría. En su totalidad escribió más de 200 obras para teatro y televisión. En el

---

<sup>36</sup> RONQUILLO, Víctor, “Un rito para tres campanadas”, *Historias de noche: formación actoral*, Memoria de papel: crónicas de la cultura en México, CNCA, vol.3, num.7, México, 0188-4824, sept. 1993, p. 10.

<sup>37</sup> Canción corta y ligera, que se canta en teatros y otros locales de espectáculo. ( *Diccionario de la Real Academia Española* ).

área de la investigación, escribió dos libros: *María Conesa* (1987) y *Conocencias* (1998).

Sobre la técnica que empleó a la hora de escribir, cuenta: “Está además la falta de tiempo, siempre he escrito contra reloj, no conozco el deleite de escribir sin premuras, por eso mis obras no están 'peinaditas' sino más bien 'desgreñadas' por no tener el tiempo suficiente para crearlas”.<sup>38</sup>

La siguiente nota revela que el objetivo que buscó como actor, fue el mismo que se propuso también como escritor:

Reconozco que hay actores muy profundos que escriben cosas muy importantes. Yo solo quiero hacer reír a la gente. Pienso que en estos momentos de crisis, de problemas, de tragedia si logro que la gente se ría a lo largo de dos horas, estoy haciendo un gran bien a mis conciudadanos, a la gente de mi país.<sup>39</sup>

## Director

Asimismo, se distinguió como director de teatro y televisión. Sobre su experiencia en esta faceta, comenta:

[...] soy una gente que sabe llevarse bien, me gustan los compañeros, me gusta la vida, me gusta estar a gusto. Pero tampoco con ninguno, porque la labor del director siempre es ingrata, tienes que imponer lo que tú sabes que es lo que debe de ser. Los actores piensan que puede quedar muy bien así y asado, pero ellos piensan en su escena y en su momento, nosotros pensamos en toda la obra, todo el espectáculo, tenemos que ir frenando, diciendo aquí no, esto es así, no lo hagas así, y eso molesta a veces a los actores y hay fricciones. Desgraciadamente como director te tienes que imponer y ya al imponerte no te estás llevando bien con la gente, porque ya tienes que emplear tu tono autoritario y todo mundo se ofende y te dice que eres muy soberbio y que eres muy tonto;

---

<sup>38</sup> CAMARGO BREÑA, Angelina, “Enrique Alonso Cumplirá 40 Años artísticos. El actor debe morir en el escenario”, *Excélsior*, México, 19 de agosto de 1988, p.3, secc. C.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p.3.

en fin, horrores y tú tienes que defender tus puntos de vista porque desde el momento que se te da una autoridad, pues es para ejercerla.<sup>40</sup>

Entre los espectáculos que dirigió se encuentran: *Los desorientados* (1962) de Maruxa Villalta, *Chin, chun chan* (1967, 1992), *Las musas del país* (1992), *Rosete Aranda como en su tiempo* (1982). La última en la carpa Titiriglobo, en la que, empleó títeres que pertenecieron a la familia Rosete Aranda. Colaboraron el coreógrafo Mark San Román y los titiriteros Rafael Lemos y sus hijos Rafael y Leonardo.

Es pertinente dedicar unas líneas, por su valor cultural y su larga trayectoria en el trabajo dedicado a los niños y adultos, a la Compañía Mexicana de Títeres de la familia Rosete Aranda, nombre adoptado formalmente en 1850, y, que para el año 1880, adquiere el nombre Compañía Nacional de Automatas Hermanos Rosete Aranda, dirigida ya para este momento por Leandro y Tomás, hijos del matrimonio de Antonio Rosete y María de la Luz Aranda.

Esta compañía legó toda una tradición que merece ser conocida por quienes no tuvimos la oportunidad de disfrutar de los títeres que divirtieron a varias generaciones. La familia Rosete Aranda, emprendió esta labor, con sus primeras presentaciones en 1835, en Huamantla, Tlaxcala, y después, en su recorrido por la República Mexicana.

En el año de 1911, con la muerte de Tomas Rosete Aranda, los títeres de la compañía tuvieron un receso prolongado. Sin embargo, 32 años después, en 1943, el titiritero Carlos Espinal adquirió el derecho legal para continuar con la tradición de los títeres de la familia Rosete Aranda, bajo el nombre Títeres de Rosete Aranda, Empresa Carlos V. Espinal e Hijos.

Estos títeres tuvieron sus últimas presentaciones en televisión, en 1950; a través de este espacio logró cautivar también a los televidentes.

---

<sup>40</sup> ARISTA, Manuel, "La felicidad en escena y fuera de ella, puro amor al teatro, el de cachirulo" *Tiempo libre*, México, 1988, 10/16 de Noviembre, p.38.

La estafeta, para continuar divirtiendo al público infantil a través de la pantalla la tomó “Teatro fantástico”.

## **Productor**

El convertirse en productor fue otro de los retos que enfrentó, ya que nunca aceptó subsidio alguno para presentar sus espectáculos: “[...] no me hace feliz, porque pienso que subsidiado tendría que callar o soslayar algunas cosas”.<sup>41</sup> Debido a esta resistencia a guardar silencio, en algunas ocasiones enfrentó pérdidas económicas. Sin embargo, siempre lo enorgulleció: “He sido un empresario libre que ha invertido el dinero que ha ganado y cuando lo he perdido ha sido mío”.<sup>42</sup> En este sentido:

[...] vivo de y para el teatro, no para hacer fortuna. Si he ganado mucho dinero y ahí, está, convertido en vestuario, utilería, decorados para poner bien mi espectáculo, sin importarme si eso va a producir dinero o no. Si llego a recuperar los gastos me doy por bien servido.<sup>43</sup>

Y confiesa que su desempeño como productor, fue aprendido: “Cuando decidí lanzarme como empresario, si lo hice bien fue gracias a todos esos maravillosos directores y amigos que, además de no cobrarte por sus consejos, te dejaban un sueldo por trabajar”.<sup>44</sup>

En conclusión, su actividad teatral, la dirigió a dos sectores: Los niños y con su teatro de revista a los adultos. Así, cumplió su objetivo: llevar diversión y liberar sonrisas en sus espectadores.

---

<sup>41</sup> CAMARGO BREÑA, Angelina, *ob. cit.*, nota 38, p. 3.

<sup>42</sup> MATADAMAS, María Elena, “Cachirulo nacido para las tandas”, *El universal*, México, 11 de febrero de 1993, Cultura, p.3.

<sup>43</sup> CAMARGO BREÑA, Angelina, *ob. cit.*, nota 38, p. 3.

<sup>44</sup> MARTINEZ, Alegría, *ob.cit.*, nota 23, p.3.

Ante esto, la pregunta es, cómo y de dónde adquirió las habilidades para desenvolverse con tanto éxito en el teatro. En la respuesta cobra importancia el haber sido tan amigo de la actriz María Conesa, —por lo que fue conocido como “el niño de la Conesa”—, relación que le permitió permanecer en el teatro por tiempo indefinido:

Yo estaba desde pequeñito en los escenarios, cada día descubría algo nuevo: cómo funcionan los telares, los decorados, con la concha del apuntado, cómo eran entonces los problemas de las luces, si había público o no, esa constante preocupación del empresario. Toda una serie de cosas que resultaban nuevas para mí y que me excitaban para mi edad.<sup>45</sup>

Además, la formación teatral que recibió, la adquirió pisando el escenario, a través de grandes figuras con las que compartió escena como: María Conesa, Guadalupe Rivas Cacho, María Teresa Montoya, Ángel Garasa, Mapy Cortés, entre otros. Otro elemento que forma parte de esa respuesta fue, la exigencia que siempre mostró consigo, la entrega y el compromiso. Todo esto lo llevó a constituirse como un hombre de teatro. Esto lo llevó a obtener el reconocimiento y el cariño de su público.

Como se puede constatar, es imposible ubicar por separado y en un tiempo determinado cada una de las actividades teatrales que Enrique Alonso desarrolló. Ya que, al convertirse en empresario teatral, en consecuencia, las realizó al mismo tiempo. Así, todas las obras que escribió o adaptó, también las actuó, las dirigió y las produjo. (v. anexo A).

---

<sup>45</sup> ARISTA, Manuel, “Precursor del Teatro de revista. Enrique Alonso, testigo valiente de las grandes batallas escénicas” *Tiempo Libre*, México, 3/9 de noviembre de 1988. p. 37.

## PRIMERAS COMPAÑÍAS TEATRALES

A continuación, se realiza la exposición de las dos primeras compañías que Enrique Alonso, se dio a la tarea de integrar: Compañía Teatral Jacinto Benavente (1943) y Compañía Proscenio Teatro Experimental (1946). Las que obtuvieron gran recepción por el público y periodistas.

Hago énfasis en su entusiasmo, en su necesidad de hacer teatro, de estar en un escenario; porque así lo constata el hecho de no haber titubeado al crear sus Compañías. Esto, permite ver a un hombre con la capacidad suficiente para manejarlas, ya que, esto implica saber conducir a los actores, llevar el libreto, la escenografía; en fin, todo lo que interviene en un montaje teatral. Así se moldeó a la vez como: actor, director, y productor.

### **Compañía teatral Jacinto Benavente (1943- 1946)**

Al graduarse como contador, se sintió feliz ya que, ese título representó el momento tan esperado de poder dedicarse por completo al teatro, sin que su padre se opusiera más. Así, a pesar de contar con oportunidades para colocarse en un buen puesto ejerciendo su carrera —que al fin era en lo que ya se había especializado—, no lo hizo. Por el contrario, formó su primer Compañía Teatral Jacinto Benavente<sup>46</sup>, nombre que surgió a raíz de la admiración que sintió por el escritor español galardonado con el premio Nobel.

El nombre de la compañía sufrió modificaciones. Primero, se llamó Compañía Juvenil Mexicana; después, Compañía Juvenil Jacinto Benavente y, finalmente, Compañía Teatral Jacinto Benavente, debido a que dentro de la Compañía había actores de edad adulta.

---

<sup>46</sup> Jacinto Benavente, nació y murió en Madrid (1866-1954). Fue periodista, académico de la lengua y escritor. Fue galardonado con el premio Nobel de Literatura, en 1922. Entre sus obras más conocidas destacan: *La malquerida*, *Los intereses creados*, *Pepa Doncel*, *La ciudad alegre y confiada*.

La Compañía inició sus presentaciones, el domingo 3 de agosto de 1943, a partir de entonces manifestó su carácter ecléctico.

En las funciones que ofrecía:

[...] era obligatorio el *Fin de fiesta*, como se había usado en siglos anteriores: después del drama o la comedia, añadíamos como pilón algún espectáculo musical; pero no interpretábamos las tonadillas de la época colonial, sino los *sketches* y canciones que había visto en el lírico.<sup>47</sup>

Además, ofreció a su público teatro de revista y zarzuela.

Cuando formó esta Compañía contaba con 20 años de edad, y la experiencia necesaria para dirigirla. Puesto que logró, que, actores mayores que él, se desarrollaran dentro de la ella, acatando sus sugerencias.

Desde este momento, se alzó también como todo un productor. Continúo trabajando en el negocio de su padre y no le importó aportar lo que ganaba para pagar la renta del Teatro Géminis. Todo esto, únicamente, con el afán de mantenerse en el escenario y recibir la única ganancia: mantener cautivo al público, que asistía a verlos, en la calle Garcíadiego 45, tres domingos de cada mes.

### **Proscenio- Teatro experimental (1946-1948)**

Enrique Alonso siempre permaneció activo y buscó renovarse, a favor de poder ofrecer a su público espectáculos de mayor calidad:

Pensé en formar un grupo de mejor calidad que pudiera estar a la altura de los que capitaneaban Nacho Retes y José de Jesús Aceves. Obtuve como sede el teatro del sindicato de telefonistas. Llamé a una plantilla de muy buenos actores y

---

<sup>47</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 3, p.36.

cambié totalmente el repertorio. La prensa de la época lo hizo notar y los mejores críticos teatrales pronosticaban que mi carrera sería ascendente, hasta llegar a ser una primera figura.<sup>48</sup>

La Compañía recibió el nombre: Proscenio-Teatro Experimental. Llevó a escena obras como: *Sangre en el ruedo* (1946) de Manuel J. Roura y *Bendita seas* (1948) de Alberto Novión.

Por esos años surgieron nuevos grupos, que, por el contrario de Alonso, lucharon por realizar un teatro con tendencias nuevas; entre ellos destacan: Teatro de las Artes (1939), a cargo de Seki Sano; Proa Grupo (1942), fundado por José de Jesús de Aceves; el Teatro Estudiantil Autónomo (1942), por Xavier Rojas; Nuevo Teatro (1943), por José Gelada y Linterna mágica (1946), de Ignacio Retes.

Sin embargo, Alonso, no se preocupó por seguir manteniendo la línea tradicional de hacer teatro: “[...] seguí aferrado al montoyismo, a mi conesismo [...] en fin, fui, y soy un retrogrado [...]. Aunque ustedes no lo crean, los periodistas que apoyaban fuertemente a los vanguardistas nos apoyaron también a nosotros”.<sup>49</sup>

Durante los años que fungió como director en las dos Compañías, siguió a lado de María Conesa, pisando los escenarios teatrales y conociendo gente del medio. Esto reafirma que, el ir y venir con la actriz, lo convirtió en todo un conocedor del teatro. Esto, le permitió experimentar en todos los géneros.

Así, con la creación de sus Compañías, señaló el camino que seguiría durante toda su trayectoria teatral: un artista multifacético con una manera ecléctica y tradicional de hacer teatro que, a diferencia de otros grupos, no fue subsidiado.

---

<sup>48</sup> *Ibídem*, p. 115.

<sup>49</sup> *Ibídem*, p. 37.

## ACTUANDO EN DIVERSAS COMPAÑÍAS TEATRALES (1948- 1952)

A continuación, se describen algunas experiencias que vivió en las Compañías de teatro, de las que formó parte, algunas positivas, que, lo llenaron de júbilo; otras negativas, que, por momentos lo hacían dudar de su insistencia de querer incursionar en el mundo del teatro. No obstante, siempre existió un impulso que él mismo catalogó como “necedad” que consideró lo llevó a no desistir del motor de su vida.

Su ingreso al teatro profesional inicia cuando María Conesa, quien actuaba en “La temporada del recuerdo”, que se presentaba en el teatro Arbeu; le pidió que, escribiera un cuplé que, resaltara una crítica muy católica al mural del pintor mexicano Diego Rivera *Sueño de una tarde dominical en la Alameda central*, que tenía escrito la frase “Dios no existe”. Él aprovechó la petición y le preguntó por un papel, a lo que ella respondió: “—No. La compañía está formada, así que tendrás que seguir esperando; mientras tanto componme nuevas letras para mis cuplés que eso si sabes hacerlo muy bien”.<sup>50</sup>

Ante tal respuesta, se dio a la tarea de escribirlo:

Un mural, un pintorcillo (¡imagínate!)  
En un restaurant pintó  
que además de ser muy feo  
negaba la religión  
al preguntarle curioso  
por qué esa idiotez pintó  
él nos dijo: - lo que hago,  
soy ateo gracias a Dios.<sup>51</sup>

---

<sup>50</sup> *Ibidem.* p.42.

<sup>51</sup> ALCARAZ, José Antonio, “La vida y el arte de María Conesa en el recuerdo de Enrique Alonso” ,*Proceso*, México, Noviembre de 1986,pp. 46-49.

El cuplé se convirtió en un éxito total. Sin embargo, Enrique Alonso, a pesar de sentirse feliz por las ovaciones que recibió, no se sintió satisfecho, pues su deseo real era que el público lo reconociera como actor y no como un escritor de cuplés.

Armando de María y Campos, que en ese entonces administraba el teatro Arbeu, pidió a los empresarios Carlos Ortega y Meyer, que en caso de realizar otra temporada, le otorgaran un papel a Enrique. Ellos prometieron que así sería.

A los pocos días, los empresarios tomaron el Teatro Virginia Fábregas y decidieron hacer renacer “La Temporada del recuerdo”. Fue entonces cuando María Conesa decidió apoyar a Alonso, y le sugirió que se presentara a solicitar el papel que prometieron darle. Enrique se presentó. Sin embargo, no fue muy bien recibido:

Carlos Ortega le dijo: “Ponte ahí con los chicos del coro, no creas que es fácil lo que tienes que hacer. Si puedes con el trabajo bienvenido; pero si no, pues tendrás que irte a casa”.<sup>52</sup> De igual forma, a Eva Pérez Caro, bailarina y a José Ortiz de Zarate, director escénico, no les hizo ninguna gracia verlo ahí.

Enrique Alonso, se vio obligado a demostrar que no era simplemente un recomendado, sino un profesional. Sin embargo, en un principio se le dificultó hacerlo, ya que, Pérez Caro, marcó un paso de baile que él no pudo seguir. Al día siguiente, el director le pidió que realizara el baile y llamó a la coreógrafa para que lo calificara: “[...] ven a verlo porque si hay que correrlo hay que asumir los dos la responsabilidad. No quiero líos con la Conesa ni con Armando de María y Campos”.<sup>53</sup> Sin embargo, se sorprendieron al ver que lo ejecutó muy bien.

Frente a la intención de los empresarios, del director y de la coreógrafa de despedirlo, lo único que lo sacó a flote fue su trabajo. Así, el 28 de agosto de 1948, a los 25 años de edad, logró su tan anhelado debut como actor profesional en “La temporada del recuerdo” en la obra *Las calles de Plateros*, que tuvo lugar

---

<sup>52</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 3, p.39.

<sup>53</sup> *Ibíd.*, p.44.

en el Teatro Virginia Fábregas. Donde compartió escena con María Conesa y Guadalupe Rivas Cacho<sup>54</sup> —dos grandes figuras del género chico—.

Pero ahí, no terminaron los retos para él. Consiguió debutar, ahora le faltaba lograr mantenerse dentro de la Compañía, lo que no fue fácil, pues durante su permanencia, tuvo que aguantar los insultos de la actriz Guadalupe Rivas Cacho, la que gritaba, con el afán de humillarlo, que en esa temporada “«cualquier pendejo era actor»”.<sup>55</sup> El odio que el maestro se ganó por parte de la actriz se debió a que ella y María Conesa se profesaron antipatía y, el hecho que él fuera tan amigo de la “Gatita blanca”, fue motivo suficiente para que se ensañara con él. Tanto que, tiempo después, logró que lo despidieran de la puesta en escena *Yougur México*, a cargo de los mismos empresarios, quienes lo contrataron porque ya no tenían duda de su capacidad actoral. Sin embargo, prescindieron de él, desde el primer ensayo, porque cuando la actriz lo vio, se negó a trabajar si él formaba parte del elenco.

Volviendo a “La Temporada del recuerdo”, de esta primera experiencia en una compañía profesional, obtuvo diversos aprendizajes, ya que, comenzó a convivir con los actores, directores y empresarios no sólo como público o acompañante de la “Gatita blanca” —condición con la que siempre recibió buen trato—, sino, como un actor más de la compañía y por esto tenía que enfrentar lo que con ello contraía. Además, demostró que si en un inicio el lugar que le otorgaron se lo ganó por una recomendación, logró mantenerse, gracias a su profesionalismo.

Después de su debut, comenzó a recibir invitaciones de Compañías que se interesaron por él como actor. Una de ellas fue la que comandó el director teatral Felipe del Hoyo. Participó en la obra *Soy inocente*, con temporada en el Teatro Virginia Fábregas, en la que participaron actores como: Fernando Mendoza — quien se convirtió en uno de sus grandes amigos —, Ramón Gay, Héctor López Portillo y Josefina Ortega.

---

<sup>54</sup> María Guadalupe Rivas Cacho, nació en la Ciudad de México en 1894 y murió en 1975. Destacó como actriz cómica interpretando con éxito tipos populares; viajó por el mundo difundiendo el folkllore nacional.

<sup>55</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 3, p.45.

En 1949, en esta Compañía, experimentó su primera gira artística, a la que estuvo a punto de no asistir, debido a que el médico le diagnosticó: ulcera duodenal. Alonso, retó a su enfermedad y, si sus padres no lograron detenerlo, menos lo hizo una ulcera. Viajó al estado de Oaxaca, donde experimentó un sentimiento nuevo:

[...] al quinto día de estar ahí escuché por vez primera en mi vida un fuerte aplauso de recibimiento. ¡Fue emocionante y extraño...! Los viejos cómicos no daban crédito. Ese aplauso solo se daba a los consagrados y yo era un advenedizo.<sup>56</sup>

Después, la Compañía se trasladó a Morelia. El gobernador del estado presenció la puesta *Dos docenas de rosas escarlatas*, del dramaturgo italiano Aldo de Benedetti. Al término expuso a los actores Enrique Alonso y Fernando Mendoza:

He visto teatro desde pequeño; cuando viajo, todas las noches acudo a uno. Puede decirse que he visto teatro en todas las capitales de Europa, y quiero felicitarlos por la escena maravillosa que acaban de representar ustedes dos. Se perdieron y no sabían cómo salir y se pusieron a hilar una nueva escena graciosísima. Conozco la obra pero ustedes con su inventiva no sólo lograron salvar la situación, sino que nos dieron una cátedra de humorismo. Me sentí como en la *Commedia dell'arte*, cuna de la improvisación.<sup>57</sup>

En efecto, esta primera gira, le permitió enfrentar a un público nuevo, lo que representó un desafío. Sin embargo, no fue difícil vencerlo, pues tanto los oaxaqueños como los espectadores de Morelia disfrutaron de él cada vez que

---

<sup>56</sup> *Ibidem*, p.51.

<sup>57</sup> *Ibidem*, pp. 53-54.

salió a escena. Lo que demuestra su capacidad actoral que se le desarrolló naturalmente.

Lo mismo sucedió con la úlcera duodenal que, no lo dejó tranquilo por un buen tiempo y, en una ocasión le ganó la batalla y, sin más alternativa, renunció a una temporada de zarzuela española y mexicana.

Sus padres, adjudicaron su enfermedad al teatro y le prohibieron volver a contratarse en alguna Compañía. No obstante, el actor no desistió y, haciendo caso omiso de las indicaciones de su médico y a la orden de sus padres, volvió a participar como tenor cómico en *Bolos de funciones dominicales de Zarzuela*.

Uno de sus más preciados logros fue, haber actuado en la Compañía de la actriz mexicana María Teresa Montoya, en la que, realizó una gira por toda la República Mexicana, interpretando papeles cómicos de gran importancia. De igual forma, el haber hecho parte de la Compañía del actor español Ángel Garasa, en la revista española *Las alegres cazadoras*:

Estaba como loco, mis sueños fueron siempre debutar con la Conesa —y ya lo había logrado—, luego hacer una temporada con la Montoya —también lo conseguí—, y también había conseguido trabajar con Garasa, que era mi actor cómico preferido. ¡Mis tres deseos logrados!<sup>58</sup>

Tales deseos se le cumplieron gracias a la lucha incansable que realizó por mantenerse vivo en el escenario. Misma que le provocó la úlcera duodenal, ya que, al terminar cada temporada, era tanta su preocupación por volver a contratarse en otra, lo que ocasionó que ese mal se manifestara.

Esta vez, la enfermedad se le presentó en plena gira en el Estado de Veracruz. Fernando Mendoza, al percatarse de lo mal que se veía, lo trasladó a un sanatorio donde fue atendido por el doctor Deschamps, quien le prohibió rotundamente actuar y viajar.

---

<sup>58</sup> *Ibidem*, p.57.

Una vez más, no obedeció la prescripción del médico y actuó en *Don Juan Tenorio*, del dramaturgo español José Zorrilla: “Fui el Ciutti más igualado del mundo. Como criado de Don Juan tenía que estar siempre a su lado y de pie como correspondía, pero como estaba tan débil me sentaba con mi patrón y sus invitados”.<sup>59</sup>

Este acto refleja su fuerte templanza por mantenerse en el escenario y, no permitir que, una vez más, su enfermedad frenara su trabajo como actor, así se presentó ante su público que, como siempre, lo recibió de forma grata.

Por el contrario del recibimiento que le otorgaron sus padres, cuando regresó a México: inevitablemente escuchó el regaño de su padre y el llanto de su madre. Los dos afirmaron que si él seguía en el teatro, moriría. Esta vez, lograron que desistiera de su ilusión: Alonso, tomó una fuerte decisión, abandonar el teatro. Sin embargo, no pasó mucho tiempo y cambió de opinión; ya que, por su sangre corría la necesidad de estar en escena.

Su participación dentro de las Compañías mencionadas, fue de suma importancia para él, en ellas fortaleció y obtuvo nuevos aprendizajes que puso en práctica cuando tomó la decisión de retomar nuevamente las riendas de su carrera. Así, comenzó a hacer teatro como lo hizo en un principio: es decir ser su propio generador de empleo; sin depender de nadie, ni estar preocupado por ser contratado en alguna Compañía que quisiera otorgarle un papel; ya que, esa preocupación, era la que le ocasionaba la úlcera duodenal. Entonces decidió crear su propia Compañía, como lo había hecho antes; donde él podía ser a la vez actor, director y productor. Reunió a sus antiguos compañeros que trabajaron con él, en el grupo Proscenio, y formó la Compañía “Teatro del pequeño mundo”. Particularmente de esta se hablará más adelante.

---

<sup>59</sup> *Ibidem*, p.65.

## LA TELEVISIÓN

La televisión fue uno de los medios que acogió al actor durante varios años. Sus inicios fueron como actor, en uno de los primeros programas producidos en los estudios ubicados en el edificio de la Lotería Nacional (1950). Actuó también en algunos de los programas de la actriz y directora alemana Brígida Alexander<sup>60</sup>. De 1952 a 1955 se desempeñó como adaptador de la Telecomedia que dirigió el español Manuel Sánchez Navarro (Manolo Fábregas)<sup>61</sup>. Sin embargo, fue su “Teatro Fantástico” (1955- 1972), el que hizo su huella imborrable en la historia de la televisión mexicana, programa del que más adelante se hará mención.

Más tarde, tuvo otras intervenciones: en 1979, Luis de Llano Palmer produjo para la empresa estatal Productora Nacional de Radio y Televisión, “Érase que se era”, que se transmitió por canal 11 y 13, serie infantil que se mantuvo al aire por tres años, en la que retomó elementos de su “Teatro Fantástico”. En 1992, para canal 13, dirigió el programa *Lotería de mis amores*, con la participación de Luz Elena Ruiz Bejarano (Lucha Villa), que llevó a la pantalla canciones mexicanas. En 1997 participó en la telenovela *Tric Trac*, transmitida por Televisión Azteca, bajo la dirección de Carlos Muñoz. Telenovela que abordó temas como el abandono de los mayores y la infancia desorientada.

En igual forma que en el teatro, enfrentó diversos obstáculos al incursionar al medio televisivo, al que entró por ánimo de su amigo Armando de María y Campos. Corría el año de 1952, cuando el crítico teatral lo citó para hacerle una oferta:

—Pues te vengo a proponer que trabajes para la televisión.

---

<sup>60</sup> Brígida Alexander (1911-1995) de origen Alemán. Se radicó en México en el 1942. Fue la primera mujer en el país que produjo y dirigió programas de televisión. A ella se le debe la producción del primer experimento de lo que sería un preámbulo de la telenovela mexicana.

<sup>61</sup> Manuel Sánchez Navarro; mejor conocido como Manolo Fábregas nació 1921 y murió en 1996; de origen español. En México se consagró como actor, director y productor teatral que se empeñó en montar en México los mejores musicales de Broadway y Londres.

— ¡Magnifico! ¿Y qué papel voy hacer?

—Ninguno, no vas a ser actor... pero sí necesitarás mucho papel en lo que voy a proponerte: escribirás argumentos y adaptaciones para la televisión.

— ¿Yo, autor? ¿Cómo se te ocurre?

—El que escribió *El portal de Belén* puede escribir lo que se le venga en gana.<sup>62</sup>

Gracias a la recomendación del crítico, Enrique Alonso, adaptó para la televisión: *Amor*, una comedia del autor brasileño Oduvaldo Viana. El día del estreno, le permitieron ver la transmisión desde cabina. Mientras transcurría la escena, ocurrió que a la actriz Blanca Castejón, se le salió un seno, debido a que entre una escena y otra no le dio tiempo de hacer un buen cambio de vestuario. Alonso relata este pasaje de su vida:

¡Válganos Dios!- rugió el director de escena-, ¡se le vio toda la teta! Nos van a multar y todo por ese imbécil que nos envió De María y Campos... ¡Mañana lo mato!

— ¿A quién? —me engallé.

—A él y a usted si hace falta —y tomándome del brazo me sacó de la cabina.

— ¡Qué falta de respeto! —Aullé — ¡soy el autor!

—Pos mejor ni lo digas, cuate —dijo un tramoyista — esta obra es una mierda.<sup>63</sup>

Como puede observarse, en la primera adaptación que hizo para la televisión no corrió con buena suerte. Así que, se olvidó de esa amarga experiencia y continuó trabajando en su Compañía “Teatro del pequeño mundo”.

---

<sup>62</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 3, p.73.

<sup>63</sup> *Ibidem*, p.75.

Pero la fe que Armando de María y Campos tuvo en él, nunca se apagó y meses después lo recomendó con el director Manolo Fábregas.

Así, durante tres años (1952- 1955), Enrique Alonso, se convirtió en el único adaptador de la Telecomedia que comandó dicho director. Transmisión que fue producida por Augusto Elías.

El haber incursionado en este medio de comunicación significó una grata experiencia, pero añoró los primeros años en que trabajó en el, ya que, eran apenas los inicios de la televisión en México. Al no existir el *video tape*, lo que el televidente veía a través de la pantalla era exactamente lo que en ese mismo instante ocurría en el set. No existía el apuntador electrónico, por lo tanto, los actores ensayaban y se aprendían sus diálogos; y, además, era una televisión en blanco y negro, muy diferente a como funciona la televisión en la actualidad.

Desde su experiencia cuenta:

Fue una época muy bonita, heroica, pero a pesar de todo, se hizo muy buena televisión, los técnicos eran geniales e improvisaban todo, creo que son un recuerdo imborrable todos aquellos apuros, que ahora con el video-tape no existen, ya que se corta cuantas veces se quiere. Se ha vuelto un poco mecánico, ya no se siente la emoción de antes, en que sabíamos que íbamos a presentar una obra, por una sola vez y que el público no la podía ver en otro momento, ya que no había forma. Creo que fue una época muy bella de la televisión mexicana.<sup>64</sup>

Y recuerda:

---

<sup>64</sup> CASTELLOT DE BALLIN, Laura, "Teatro en televisión", Historia de la televisión en México. Narrada por sus protagonistas, México, alpe, 1993, p. 141.

[...] era como el teatro: [...] Lentamente entrabamos en el ambiente del personaje: por ejemplo si era una obra dramática, poco a poco nos emocionábamos, íbamos siguiendo la trama; para mí era mucho más fácil. Ahora no es así, ya que te dicen: va la toma donde tú lloras mucho, ponte a llorar ahorita porque es la pagina que sigue en este momento, porque ya está lista la escenografía, o por cualquier otra cosa. No había tanta gente, éramos un grupo pequeño, todos los actores nos conocíamos...Era una industria más humana, no como ahora que somos considerados como la pieza de una maquinaria compleja y gigantesca.<sup>65</sup>

Según se ha citado, el actor lamentó que con el paso de los años, la televisión, se aprovechara de la tecnología y, se convirtiera en una industria; y que a diferencia de antes, se pensara sólo en el dinero. En esta nueva situación, el trabajo del artista quedó en segundo plano:

Por ejemplo, de repente yo proponía a mi productor un programa equis y me decía «no, no se ponga usted tan serio, no se ponga usted a hablarme de esto, porque lo importante para mí es que usted venda chocolate»... Entonces, ¿cuál era mi desquite? Que con el dinero que yo ganaba en televisión vendiendo chocolate, podía alquilar el Teatro Iris, hoy mal llamado De la Ciudad y hacer teatro infantil donde yo hacía lo que quería, lo que deseaba, lo que me parecía que era lo honesto.<sup>66</sup>

Y, así, lo hizo, el tiempo que dedicó a la televisión, también, lo dedicó al teatro.

A pesar que la pantalla le dio más fama, él se consideró un actor de escenarios teatrales: “Trabajé algún tiempo en la televisión, pero eso no quiere decir que me deba a ese medio de comunicación, siempre me he considerado una

---

<sup>65</sup> GARCÍA, MACÍAS, Marta S, “Enrique Alonso. Toda una vida de hacerle al cuento”, *Revista del consumidor*, México, 1994, 0185-8874, n 210, p. 36.

<sup>66</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 19, p.29.

persona del teatro que al final es, entre otras cosas, lo que me hace vivir y disfrutar la vida”.<sup>67</sup>

## AL RESCATE DEL TEATRO DE REVISTA

Se dedica un breve apartado al teatro mexicano de revista, ya que, Enrique Alonso, lo consideró como la raíz del teatro mexicano. Por lo que, a partir de los años ochenta se dedicó a rescatarlo del olvido; con el objetivo de dar a conocer, a las nuevas generaciones el tipo de teatro que le enorgulleció: fueran los inicios del teatro mexicano. A pesar de que muchos intelectuales no lo creyeran así y, lo calificaran como un tipo de teatro menor.

El teatro mexicano de revista, se derivó del género chico español, que, a la vez se derivó de la revista francesa. Se caracterizó por realizar crítica política, de forma pintoresca. Expresó las injusticias y lo contradictorio que resultaban los líderes del gobierno y enfatizó los problemas económicos y sociales que el pueblo adquirió. En el país, se mantuvo vigente de 1902 a 1950. Inició cuando el pueblo se hartó de Don Porfirio Díaz, —presidente en ese entonces—. Al estallar la Revolución mexicana, siguió manifestándose. Después de 10 años de lucha, al alcanzarse la paz, el teatro de revista siguió floreciendo.

La revista mexicana tuvo gran auge, se presentó en todos los teatros: Lírico, Fábregas, Colón, e Iris. Sin embargo, a fines de los años cuarenta, el género fue atacado políticamente, por lo que, muchos artistas tuvieron que refugiarse en el extranjero, lo que ocasionó que la revista muriera.

Con el propósito de rescatarlo del olvido, Enrique Alonso, llevó a escena numerosas puestas de teatro de revista. Aprovechó su experiencia pues, durante su niñez, vio triunfar a grandes artistas: actores, directores, músicos y escritores del género chico. Esto lo convirtió en todo un conocedor de la revista mexicana.

---

<sup>67</sup> VALDÉS MEDELLÍN, Gonzalo, “Cachirulo: de frívolo a intelectual. Un teatro que le hable al pueblo de sus problemas”, *El Nacional*, México, 10 de marzo de 1994, p.31, secc. Cultural.

Quizá de esto, surgió el amor y la pasión que el actor profesó por dicho género, sin olvidar que debutó profesionalmente en la revista *La calle de plateros*. De ahí, su empeño por hacerlo resurgir:

[...] es tanta la riqueza de nuestra historia teatral que es necesario rescatarla y difundirla... Me he propuesto rescatar el género chico y llevarlo a escena de una manera actual y dinámica, que en vez de ubicarlo como pieza de museo lo muestre como ejercicio de gran calidad.<sup>68</sup>

Enrique Alonso, fue uno de los pocos que hizo resurgir el teatro de género chico. Así, logró transmitirlo a todos aquellos que dudaron de su valor cultural.

Me resulta chistoso: un género como las tandas, que fue despreciado por todos los genios de la crítica cuando estaba de moda, al que se refirieron grandes escritores poniéndolo como un género totalmente negativo, a los intelectuales de ahora (que ya tienen una virtud, el haber descubierto la importancia del arte popular), les pareció muy bien y entonces me convertí de repente de ser un pendejo a ser un intelectual en muy poco tiempo. Yo creo que a nadie le ha ido mejor que a mí, en cuanto a que lo hayan considerado. ¡Qué bueno que ya llegó mi hora de ser puesto entre la gente inteligente!<sup>69</sup>

Para el teatro de revista escribió:

***Dos tandas por un boleto***: Revista cómica política musical. Se estrenó el 21 de junio de 1984, en el Teatro Coyoacán del SAI. Después, pisó el Teatro Reforma del IMSS y el Teatro Tepeyac. Alcanzó el éxito con más de 500 representaciones.

Compuesta por dos tandas: la primera, *Instantáneas nacionales* y la segunda, *Del cielo al infierno*. Las dos representan satíricamente el acontecer

---

<sup>68</sup> RONQUILLO, Víctor, *ob.cit.*, nota 36, p.10.

<sup>69</sup> VALDES MEDELLÍN, Gonzalo, *ob.cit.*, nota 67, p. 31.

nacional. Nos cuenta Aldo Alonso: “Se burlan de la política, de la burguesía, de los gringos, de los mercaderes, de la justicia, de la policía, de la capital, de los grupos políticos [...] poniendo a todos en tela de juicio”.<sup>70</sup>

Con el fin de que, el espectáculo se presentara con la mejor fidelidad posible, la escenografía estuvo a cargo del hijo y nietos de Santiago Burgos, escenógrafo y pintor de la época. La ropa utilizada fue auténtica de María Conesa y la música fue grabada de las revistas y zarzuelas españolas adaptadas por músicos mexicanos. Entre las actrices que figuraron en la puesta, se encuentran Marta Ofelia Galindo y Blanca Sánchez.

***La alegría de las tandas***: Revista cómica política musical. Se estrenó en febrero de 1987, en el Teatro Lírico.

Compuesta por dos tandas: *La cosa está del cocol*, en la que, a partir del nombre de panes mexicanos, se satiriza la condición financiera del país. La segunda, *Todas las triples guapas*, que ilustra la vida de las triples que, Enrique Alonso, consideró dieron vida al teatro mexicano, como: María Conesa, Lupe Rivas Cacho y Celia Montalbán.

Dos obras más de su autoría: ***El futuro está pelón***, que obtuvo más de cien representaciones y ***Los anillos de Saturno***. Ambas se presentaron en el Teatro Lírico, en 1988.

En su afán de rescatar el género chico, montó también *Chin Chun Chan* (Conflicto chino) original de José Francisco Elizondo<sup>71</sup> y Rafael Medina<sup>72</sup>. Obra que para el actor, se convirtió en una verdadera necesidad llevarla a escena:

---

<sup>70</sup> ALONSO, Aldo, “Enrique Alonso en el teatro popular”, *Unomásuno*, México, 8 de marzo de 1986, p.13, entretenimiento.

<sup>71</sup> José Francisco Elizondo Sagredo (1880-1943). Nació en Aguascalientes. Dramaturgo, periodista y músico. Autor de libretos de más de 40 zarzuelas y revistas musicales, entre ellas: *La gran avenida* (1902), la zarzuela *Chin-chun-chan* (1904), *La onda fría* (1909), y *El país de la metralla* (1913).

<sup>72</sup> Rafael Medina (1870-1914). Nació en el Distrito Federal. Fue redactor de periódicos como *El Liberal*, *El Fin de Siglo*, *El frégoli* y *El Imparcial*, y autor de zarzuelas.

En *Chin Chun Chan* [...] hay información teatral que me interesa dar a conocer a todo el público y especialmente a los autores nuevos, que piensan que el teatro empezó ayer, cuando ellos se metieron. El teatro popular, deben saber, ya estaba hecho. Cuando acabó la revista debido a las persecuciones políticas, amigos escritores me decían: Hay que crear el teatro popular mexicano. Y sencillamente respondía: pues con la revista ya estaba creado y lo matamos.<sup>73</sup>

En 1948, dicha obra formó parte del repertorio en la mencionada “Temporada del recuerdo”. En esa ocasión Enrique Alonso, interpretó el papel de Espiridión, un recién casado que va a pasar su luna de miel a un lujoso hotel de la ciudad de México. En 1967, llevó la obra al Teatro Iris, acompañado por las actrices que figuraron en su Compañía de revista: María Conesa y Guadalupe Rivas Cacho. En esa temporada, interpretó al personaje principal, Columbo Pajarete. En 1992, con apoyo de la Compañía Nacional de Teatro, la presentó en el Teatro Julio Castillo. Año en la que fue catalogada como la mejor producción teatral:

En una temporada (La única en mi vida), en la que ayudó con largueza para el montaje el Consejo Nacional para la Cultura y las artes, por medio del Instituto Nacional de Bellas Artes. Doy gracias al licenciado Tovar y de Teresa y al director de Bellas Artes, don Gerardo Estrada, que me dieron la oportunidad de demostrar a los *depredadores de presupuestos* que también el buen teatro mexicano puede triunfar si se monta con el lujo que ellos derrochan en sus engendros.<sup>74</sup>

En febrero de 1993, la Compañía Nacional de Teatro, apoyada por CONACULTA, rindió un homenaje a Enrique Alonso, por cumplir 45 años de carrera artística. Con la presentación de *Chin Chun Chan* y *Las Musas del país*, la segunda escrita en 1913, por José Francisco Elizondo y Javier Navarro.

---

<sup>73</sup> LARA KLAHR, Marco, *ob.cit.*, nota 32, p.56.

<sup>74</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 3, p. 609.

Otra de las obras que estuvo cargada de significados para él, que cada vez que le fue posible, la llevó a escena fue, *La verbena de la paloma*, zarzuela del dramaturgo español Ricardo de la Vega. Considerada como la máxima obra dentro del género chico. Con la que, la actriz María Conesa debutó en México cuando era una niña y con la que se despidió de su público. Su última actuación fue en la compañía de zarzuela de Enrique Alonso, en agosto de 1978. A los quince días, murió.

Y para el género de la carpa, escribió, actuó y dirigió *Y ahora... la carpa*, con temporada en el Foro Coyoacanense Hugo Argüelles, donde se presentó por varios años a partir de 1996. Sobre el género comenta: “Viendo la situación económica del país pensé en hacer un montaje que no costara mucho. Me parece una buena aportación para la cultura teatral: además, la gente puede distraerse viendo un espectáculo de calidad por veinte pesos”.<sup>75</sup>

Por consiguiente, Enrique Alonso, a través de sus puestas de revista y zarzuela, demostró el amor que mantuvo por las tradiciones y costumbres mexicanas. Además de encontrar el medio para manifestar su sentir político.

---

<sup>75</sup> GARCILAZO, Silvia, “Un deseo: morir en el escenario”, *El Nacional*, México, 1 de agosto de 1996, p. 37, Espectáculos.

## CAPÍTULO III

### CONTEXTO SOCIAL Y CULTURAL DE TEATRO FANTÁSTICO

En este capítulo se realiza un breve resumen de lo que ocurrió en México en la década de los cincuenta y sesenta, política, social y culturalmente, con la intención de ubicar contextualmente la época en la que tuvo lugar “Teatro Fantástico” (1955-1972). A través de esta exposición se busca remarcar el significado que adquirió la transmisión de este programa.

En primer lugar, se hace mención de los acontecimientos más sobresalientes en la gubernatura de los presidentes que prevalecieron durante estas dos décadas. Después se mencionan algunos de los movimientos culturales que acontecieron en el país por esos años. Por último, se hace una breve exposición sobre la *Convención de los derechos del niño* (1989), por considerar, toma relevancia la labor que Alonso, realizó a favor de su artículo 31, incluso mucho antes que fuera plasmado en dicho documento.

#### GOBIERNOS PRESIDENCIALES EN MÉXICO (1950-1970)

Durante estas dos décadas, la silla presidencial fue ocupada por tres personajes, que influyeron en el camino por el que se dirigió el país. El primero de ellos es el contador Adolfo Ruiz Cortines, quien asumió la presidencia el 1 de diciembre de 1952, y culminó en 1958. De su gobierno se consideran como los logros sobresalientes: La creación de la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), el voto de la mujer en 1953 y el impulso que ganó la educación politécnica y universitaria.

A pesar de esto, en 1954, el país sufrió una amenaza de huelga general, al devaluarse el peso mexicano frente al dólar. Acontecimiento que quedó plasmado en la película *La ilusión viaja en tranvía* del director de cine Luis Buñuel. Casi al finalizar este sexenio, se levantaron nuevos movimientos sociales: el agrario, el

de la SNTE (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación) y el conflicto ferrocarrilero.

Estos movimientos causaron gran revuelo social también en la presidencia del abogado Adolfo López Mateos (1958-1964), quien apresó a sus dirigentes para lograr controlarlos. Con esta suerte corrió el pintor David Alfaro Siqueiros, quien fue acusado de disolución social y, fue encarcelado por cuatro años, de 1960 a 1964.

Entre los logros más significativos de su mandato se encuentran: la creación de la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos, el incremento del programa de desayunos escolares, la creación del IMSSSTE, la nacionalización de la industria eléctrica en 1960, y la creación de teatros, como Tepeyac, Legaria, Xola, Independencia, Morelos, Hidalgo y Cuauhtémoc, que formaron parte del patrimonio del IMSS.

Sin embargo, el descontento de los mexicanos siguió manifestándose por la forma en que el gobierno dio solución a sus problemas.

Es bajo la presidencia del abogado Díaz Ordaz (1964- 1970), que jóvenes, maestros y estudiantes, deciden rebelarse contra el sistema de gobierno, inspirados en la rebeldía mundial que se caracterizó por apoyar nuevas ideologías como la liberación sexual y la adopción del rock, que hizo destacar a grupos como los Dug dugs, Los ovnis, Los teen y Los Beatles.

Sin embargo, de estas rebeliones no salieron bien librados, pues el presidente Ordaz se caracterizó por apaciguar violentamente cualquier manifestación en contra de su gobierno. Entre ellas, la de los médicos en 1964 y el movimiento estudiantil en 1968 que, concluyó con la matanza de los estudiantes el 2 de octubre en la Plaza de las tres culturas, en Tlatelolco.

Este es el panorama del México de entonces: descontento social por la pobreza en la que vivía la mayor parte de los mexicanos que, los obligaba a emigrar a Estados Unidos de América, analfabetismo e indignación de varios sectores por la respuesta que el gobierno dio a sus demandas.

## EL CINE Y LA TELEVISIÓN

El cine fue, uno de los medios más exitosos que plasmó a su manera, el acontecer nacional, durante la llamada Época de oro (1935-1958). Sin embargo, comenzó a decaer a consecuencia de diversos factores, uno de ellos, el surgimiento de la televisión mexicana, que, se mostró como una fuerte competencia. A finales de la década de los cincuenta, se hizo muy notoria la crisis que el cine enfrentó. Entre los directores que, a pesar de ello lograron mantenerse, se encuentran Luis Buñuel, con sus filmes *Él* (1952), *Ensayo de un crimen* (1955), *Nazarín* (1958), *El ángel exterminador* (1961) y *Simón del desierto* (1965); Luis Alcoriza con *Tlayucán* (1961) y *Tiburones* (1962) y Arturo Ripstein con *Tiempo de morir* (1965).

En el año de 1950, en México, la televisión realizó sus primeras transmisiones. En 1955, las tres cadenas existentes: XHTV-Canal 4, XEWTV-Canal 2 y XHGC-Canal 5 se unieron para formar Telesistema Mexicano, —hoy Televisa—.

Fue en ese año, cuando a través de la pantalla, los niños y también los adultos mexicanos, tuvieron algo más que ver, que únicamente la cruda realidad en la que se encontraba la mayor parte de la población. Pudieron ver “Teatro Fantástico”. Esta fue la forma en la que Enrique Alonso, ofreció su teatro a través de la televisión, convirtiéndose en el ídolo de los niños mexicanos, quienes despertaron la fantasía y la imaginación que habitaba en ellos y que, descubrían cada vez que veían y escuchaban a “Cachirulo”. Este programa tuvo gran audiencia, a pesar que las transmisiones, en un principio fueron en blanco y negro, además, de que no todas las familias podían darse el lujo de contar con un aparato televisivo en casa.

## TEATRO MEXICANO EN LOS AÑOS 50´ Y 60´

En los años cincuenta y sesenta, Enrique Alonso, se encargó de llevar teatro a los niños. Así, se convirtió en uno de los pocos que ofreció un espectáculo tan bien realizado para el sector infantil.

Por esos tiempos surgieron diversos grupos teatrales que se preocuparon por llevar a escena montajes que pudieran contribuir a la renovación del teatro mexicano. Por mencionar sólo algunos:

En 1952, surgió la Compañía **Teatro Universitario**, bajo la dirección artística de Carlos Solórzano. Sus montajes se caracterizaron por ser primordialmente de escritores extranjeros. En 1959, ocuparon el Teatro del Caballito como su sede exclusiva.

En 1955, de la Preparatoria número 5, surgió el grupo **Teatro en Coapa**, bajo la dirección del maestro Héctor Azar. Entre sus montajes destacan *Los cuatro doctores de la Iglesia*, del escritor Fernán González de Eslava, y *El gran teatro de México*.

En 1956, surge en el Teatro del Caballito el grupo **Poesía en Voz Alta**, bajo la producción de la Universidad Nacional de México. Al frente del grupo figuraron los escritores Juan José Arreola y Octavio Paz, que se desempeñaron como directores literarios; el maestro Héctor Mendoza, como director de escena; y como escenógrafos, Juan Soriano, Héctor Javier y Leonora Carrington. Entre su repertorio destacaron autores como Juan de la Encina, Diego Sánchez de Badajoz, Lope de Vega, Octavio Paz, Federico García Lorca, Eugene Ionesco, Calderón de la Barca y Elena Garro. A mediados de 1957, el grupo ya no fue subsidiado por la Universidad, por lo que recurrieron a subsidios particulares.

El teatro mexicano de los años cincuenta también se vio enriquecido por la aparición de directores extranjeros como Seki sano, Luz Alba, Fernando Wagner, Cipriano Rivas, entre otros.

En los años sesenta, los esfuerzos por hacer un teatro que perteneciera a la nación, se fortalecieron, gracias a diversos movimientos teatrales que durante esta década se hicieron presentes:

**El Patronato de Teatros del Instituto del Seguro Social:** animado por Julio Prieto en 1963. Promovió la más importante actividad teatral del país, en la que destacaron directores como Ignacio Retes, José Solé, Seki Sano y Julio Bracho; actores y actrices como Ofelia Guilmain, Carmen Montejo, Ignacio López Tarso, Augusto Benedico y Virginia Gutiérrez.

**El Instituto Nacional de Bellas Artes:** promovió las “Temporadas de oro”, en las que destacaron directores como Luis G. Basurto, Wilberto Cantón, Fernando Wagner, Xavier Rojas, y el actor Felio Eliel. En 1966, Alejandro Jodorowsky dirige *Las sillas*, de Ionesco, en la que destacan como intérpretes Magda Donato y Carlos Ancira. *La señora en su balcón*, de la dramaturga Elena Garro, interpretada por las actrices Patricia Moran y María Teresa Rivas, obra que triunfa en Alemania y Suiza.

Con la experiencia ya adquirida en su “Teatro en Coapa”, Héctor Azar impulsó la creación de la Compañía, **Teatro Universitario de la UNAM**, en la que se distinguió como director Juan Ibáñez. En 1964, la compañía viajó a Francia al Festival de Teatro Universitario y, obtuvo el primer lugar por la escenificación de *Divinas palabras*, del escritor Ramón del Valle Inclán.

**Casa del Lago**, auspiciada por la Universidad, apoyó fuertemente espectáculos teatrales dirigidos por Juan José Gurrola, José Luis Ibáñez y Héctor Mendoza. Como actriz, destacó Beatriz Sheridan.

En 1963, la obra *Ventura Allende*, de Elena Garro, escenificada por alumnos del INBA, se posicionó como la mejor del año. Margarita Urueta estrenó *El señor Perro*, Emilio Carballido, *Silencio pollos pelones*, *ya les van a dar su maíz* y Xavier Rojas dirigió *Quién teme a Virginia Woolf*. *El gesticulador*, de Rodolfo Usigli, traspasa fronteras al presentarse en Polonia. En 1964, Alexandro Jodorowsky dirige varias puestas en escena que acarrearán el reconocimiento del público.

**Teatro clásico de México**, conducido por Álvaro Custodio, donde sobresalió el actor Enrique Rocha y el director Miguel Sabido.

En 1967 se fortalece la carrera de arte dramático de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde la escritora Luisa Josefina Hernández imparte el seminario Composición Dramática.

Se hace notorio, que, estas dos décadas no sólo se caracterizaron por el descontento social; el teatro también se vio fortalecido por manos de escritores, directores, actores y escenógrafos, pertenecientes a diversos grupos que, pese a todo, mantenían la inquietud de hacer teatro. Un teatro de búsqueda que se mantuvo presente durante todo este tiempo.

Por otro lado, se encontró Enrique Alonso, con su “Teatro Fantástico”, y el teatro que llevó a los escenarios; que si bien no era de búsqueda, era un teatro dirigido a los niños, en el momento en que este sector se mantuvo olvidado. Bajo esta premisa, Alonso, se convirtió en uno de los primeros en favorecerlos con sus espectáculos, lo que significa su gran aportación al teatro mexicano.

Sin embargo, al tiempo fue criticado por mantener la línea tradicional de hacer teatro:

Enrique Alonso, que siendo un brillante actor y director también ha entregado su vida a divertir a los niños; Enrique tiene mucha gente en su contra: los pseudo intelectuales que se burlan de su simplicidad; pero curiosamente los hijos de estos pseudo intelectuales, adoran al adorable Cachirulo.<sup>76</sup>

A pesar de las críticas, no abandonó la línea tradicional que lo enorgulleció era su forma de hacer teatro. Un teatro que ofreció a los niños mexicanos, y que, ellos tanto disfrutaron. Otra de las fuertes diferencias que mantuvo con algunos de los grupos teatrales mencionados, fue que al contrario de ellos, no recibió

---

<sup>76</sup> VAZQUEZ, “Confirmado faltan series infantiles”, *Avance*, México, 07 de febrero de 1972,p.4.

subsidios de ningún tipo a la hora de llevar su teatro a escena, siendo el público quien sacó siempre a flote su permanencia en el medio.

No obstante, cada uno de estos grupos representa, en distintos momentos, la forma en que se concibió el teatro mexicano.

Por otra parte, durante estas dos décadas la sociedad se mantuvo en una constante revolución que, se hizo manifiesta también en la música y la pintura:

La música de los cincuenta se caracterizó por ser de corte popular, fue representada por el cubano Dámaso Pérez Prado, quien introdujo el mambo a México, en toda Latinoamérica y en España. El bolero tuvo también auge con compositores mexicanos como Agustín Lara, Joaquín Pardavé y Luis Alcaraz. Sus composiciones fueron difundidas en el cine mexicano. Además, destacaron también los compositores mexicanos Carlos Chávez y José Pablo Moncayo. Ya en los años sesenta, el rock se posiciona entre los gustos musicales de los mexicanos.

Los pintores, a su vez, también buscaron romper con el movimiento muralista encabezado por Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros y José Clemente Orozco. Caracterizado por realizar una pintura muy nacionalista.

Así, surge un movimiento de artistas que busca plasmar en sus pinturas el abstraccionismo, dejando a un lado los lineamientos del muralismo. Integrantes de este movimiento son: Manuel Felguérez, Lilia Carrillo, Fernando García Ponce, José Luis Cuevas, Pedro Coronel, Günther Gerzo, Carlos Mérida, Roger von Gunten, Vlady, Gabriel Ramirez, Mathias Goeritz, Alberto Gironella, Pedro Coronel, Vicente Rojo, Juan Soriano y Francisco Toledo.

Rufino Tamayo fue uno de los primeros en romper con la tendencia del muralismo, pero no perteneció al movimiento anterior.

Como puede observarse, en estas dos décadas, prevalecieron de manera constante los cambios sociales y artísticos. Sin embargo, ningún movimiento teatral, musical o pictórico, es más relevante que otro; cada uno con sus propias características, conforman lo que es parte de la cultura actual mexicana.

Este, es el panorama que se vislumbró en México durante esos años. Mientras que, a través de la pantalla se transmitió “Teatro Fantástico” que, a pesar de todos los cambios, logró mantenerse por más de una década. Resulta entonces que, Enrique Alonso, es de los pocos que logró sobrevivir ante tal revolución. Además, el público no solamente lo siguió durante el tiempo que estuvo en televisión, sino antes de, en y después de ella.

### **CONVENCIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO**

El teatro infantil que ofreció a los niños mediante la televisión y en el escenario teatral, contribuyó a que gozaran de uno de sus tantos derechos, que, aún por esas fechas no eran anunciados en ningún documento. Por tanto, Enrique Alonso se convirtió en uno de los primeros en reconocer y ejecutar acciones para que los niños disfrutaran del arte a partir del teatro. Esto, mucho antes que la actual *Convención de los Derechos del Niño* (1989), lo plasmara como un derecho. Él ya venía haciendo la labor de hacerlo cumplir. Convirtiéndose en uno de los difusores desde el momento en que su “Teatro del pequeño mundo” (1952), comenzó a promoverlo. Cabe resaltar que, en ese año, no existía documento alguno que avalara en específico los derechos de los niños. Es hasta el año de 1959, que se realiza un primer esfuerzo en reconocerlos, cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas ampara la Declaración de los Derechos del niño, pero es hasta el año 1989, cuando adopta la actual Convención, que a partir de 1990, comienza a aplicarse.

La *Convención de los Derechos del Niño*: Es un tratado, aprobado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que se compone por 54 artículos distribuidos en tres partes, en los que se detallan cuáles son los derechos de los niños y de las niñas; que el gobierno, la familia y la sociedad en general deben hacer funcionar en bienestar del desarrollo integral del niño.

En su artículo 31<sup>77</sup>, leemos lo siguiente:

1. Los Estados Partes reconocen el derecho del niño al descanso y el esparcimiento, al juego y a las actividades recreativas propias de su edad y a participar libremente en la vida cultural y en las artes.
2. Los Estados Partes respetarán y promoverán el derecho del niño a participar plenamente en la vida cultural y artística y propiciarán oportunidades apropiadas, en condiciones de igualdad, de participar en la vida cultural, artística, recreativa y de esparcimiento.

Este artículo fue plasmado en el año de 1989, en dicha Convención, pero desde 1952, Enrique Alonso lo puso en práctica al encontrar en el teatro el camino propicio para fomentar en los niños el esparcimiento en la vida artística.

*La Convención de los Derechos del Niño*, además, hizo especial énfasis en la eliminación de la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía. Temas que Enrique Alonso, abordó a partir del año 1979 —que fue declarado internacional del niño, por la ONU; en su programa “Sábados infantiles”, que llevó, al escenario del Polyforum Cultural Siqueiros, con cuatro representaciones, entre ellas dos de su autoría: *Cuando todos los niños del mundo* e *Historia de un cerillo*.

A propósito, el acceso a las artes es un derecho que todos los niños mexicanos poseen. No obstante, se sabe que una considerable proporción de niños y adolescentes jamás ha tenido un acercamiento a ellas.

Por consiguiente, debido a las características específicas que se presentan en la niñez, resultaría muy grato el acercamiento de los niños a las artes, ya que, ellas le permitirían el desarrollo integral, al que hace hincapié el art. 3º de la

---

<sup>77</sup> <http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm>.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, así como la actual *Convención de los derechos del niño*.

## CAPÍTULO IV

### TEATRO FANTÁSTICO

Se dedica un capítulo en específico a la aportación que Enrique Alonso, realizó al teatro infantil, por ser el sentido primordial del interés por realizar esta tesis, que nace, como se mencionó en la Introducción, al descubrir la gran labor a la que se dedicó durante toda su trayectoria artística, desde la creación de su Compañía “Teatro del pequeño mundo” —que después se convirtió en “Teatro Fantástico”— y, con las numerosas puestas en escena dirigidas a los niños.

Esto le mereció el título de “Patriarca del teatro infantil”.<sup>78</sup>

Su inquietud surgió al notar que no existían montajes destinados a los niños. Sobre esto, refirió que, durante su niñez llegó a México la agrupación teatral “Campanita”, comandada por la empresaria Josefina Díaz González (Pepita Díaz) que llevó a escena espectáculos infantiles, entre ellos *Pinocho* y *la infantina Blanca Flor* del dramaturgo Alejandro Casona: “Vi esa obra montones de veces, yo veía como gozábamos todos los niños con ella. Entonces me quedó en la mente, que si algún día yo hacía teatro en serio, tenía que hacer teatro para niños porque hacía falta en México”.<sup>79</sup>

Aquella Compañía se mantuvo por poco tiempo. Más tarde a partir de 1942, en dependencia de la Secretaría de Educación Pública (SEP), Concepción Sada fundó el Teatro Infantil, y obtuvo como sede el Palacio de Bellas Artes, que comenzó a ofrecer temporadas. Sin embargo, se mantenían únicamente dos o tres meses por año y sus puestas escénicas fueron dirigidas especialmente a niños de la escuela.

Con este panorama frente a sus ojos, se imaginó un teatro permanente. Y se dio a la tarea de realizarlo.

---

<sup>78</sup> Título que le otorgan diversas fuentes hemerográficas, citadas en la bibliografía.

<sup>79</sup> ALONSO, ENRIQUE, *Ob.cit.*, nota 19, p.20.

## TEATRO DEL PEQUEÑO MUNDO (1952-1955)

“Teatro del pequeño mundo” compañía fundada en 1952, por Enrique Alonso. Su función fue ofrecer teatro dirigido al público infantil. A partir de entonces trabajar para los niños se convirtió en uno de los motores de su vida.

Recordemos que, cuando Alonso, creó este grupo, fue justo cuando por presión de sus padres, decidió olvidarse del teatro profesional. Así, cuando reunió a sus compañeros de su anterior Compañía, Proscenio, lo hizo con la firme convicción de que haría teatro de aficionados. Sin sospechar que sería el comienzo de toda una vida dedicada al teatro dirigido a los niños, y que, consecuentemente alcanzaría gran popularidad:

Sin darme cuenta, cuando decidí retirarme empecé a encontrar el éxito. Toda la cosa del teatro infantil gustó mucho, porque no lo había en México. Aunque me decían que hacer teatro infantil era de locos. Pero los niños fueron los que me mandaron.<sup>80</sup>

Su primer montaje fue *La princesita encantada* (1952), de su autoría. En la que un: “[...] joven valiente de cabellera pelirroja mataba al ogro para rescatar a la bella princesa cautiva en el calabozo de un enorme castillo. El se hacía llamar Cachirulo”.<sup>81</sup> Su estreno fue en la Sala Guimera que con el tiempo se convirtió en el Teatro del Caballito. Después, se trasladaron a la sala Eugenia, que pertenecía al espacio de una escuela.

Para ilustrar el éxito del montaje, véase una de las críticas que recibió la compañía: “[...] viene a ser una experiencia muy encomiable, muy digna de estímulos. Está concebido conforme a los sentimientos primarios, a la libertad de

---

<sup>80</sup> DIEZ DE URDAVINIA, Fernando, *ob.cit.*, nota 18, p.4.

<sup>81</sup> GARCILAZO, Silvia, *ob.cit.*, nota 75, p. 37.

imaginación, y a la inclinación sobrenatural del espíritu infantil; y esto ya es bastante”.<sup>82</sup>

Continuaron con el montaje de *Cenicienta*, de Folch Torres, escritor catalán, que tradujo el doctor José Cuyas, originario de Barcelona.

En esta ocasión recibieron apoyo del escritor cubano Felix B. Cagnet, que, al enterarse que la Compañía no contaba con los recursos para presentarla, mandó una carta a Enrique Alonso, con un cheque adjunto por \$ 3,000 cantidad que, señalaba, les debía por haber disfrutado de la función *La Princesita encantada*.

Así, *Cenicienta*, logro estrenarse en sala Guimera en 1952. Donde Enrique Alonso, representó el papel de un criado. Ese día fue muy significativo para él: “[...] cuando salí a escena, los niños me aplaudieron y me empezaron a gritar ‘¡Cachirulo...cachirulo!’”. Ese día adquirí el nombre artístico que me ha acompañado toda mi vida”.<sup>83</sup>

“Cachirulo”, surgió cuando pensó en un personaje cómico que le permitiera acercarse a los niños y entonces puso en práctica la admiración que sintió por el pinocho español de la escritora Carmen Nelken Mansberger (Magda Donato) y del historietista español Salvador Bartolozzi Rubio. Y vino a su recuerdo ese muñeco de madera y nariz larga. Entonces dio vida a un muñeco de trapo, que en lugar de una nariz larga, tuvo la cabellera color naranja. Su atuendo consistió en una camisa dividida en dos partes, una lisa de color blanco y, la otra, de rayas rojas. Traje que diseñó Gene Matuouk, por encargo de Alonso, quien le pidió que creara uno que recordara los bastones de caramelo Gene.

De tal forma que, Enrique Alonso, consideró haber nacido dos veces: una, en 1923 y otra, en 1952, cuando descubrió al personaje que lo inmortalizó, jugando a escribir nombres con la letra *Ch*.

Sobre sus características describe:

---

<sup>82</sup> MAGAÑA ESQUIVEL, Antonio, “El teatro”, *El nacional*, México, 01 de julio de 1952, p.27.

<sup>83</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 3, p. 71.

Un muñeco socarrón muy a la mexicana... le ayudaba mucho la casualidad y que todo lo que los malos hacían en su contra se les revertía... era un personaje cómico que pasaba grandes apuros, pero salía triunfante, no por ser invencible... sino en un ser al que la misma casualidad, la suerte y el resultado de su buena acción lo llevaran al triunfo.<sup>84</sup>

Y, continúa:

“[...] no andaba con maldades ni brabuquerías...una persona que siempre estaba buscando hacer el bien de una forma graciosa, divertida y amena y sobre todo dando buenos ejemplos a los niños”.<sup>85</sup>

En consecuencia, “Cachirulo”, se convirtió en un referente de valores y en el héroe de los niños.

Enrique Alonso dijo de su personaje: “[...] es algo muy importante para mí porque a través de él y el Teatro fantástico en la televisión, pude dar apoyo al teatro en los escenarios vivos. Su ropa, su peluca y todos sus instrumentos siempre están listos para salir a dar función”.<sup>86</sup>

Desde su nacimiento, “Cachirulo”, no tuvo receso. Vivió algún tiempo en la televisión, pero nunca abandonó el teatro. Convirtiéndose, en el personaje que acercó a varias generaciones de niños al teatro.

Al acercarse las fechas navideñas, la Compañía inició los ensayos de *El portal de Belén*, que, Enrique Alonso, se dio a la tarea de escribir. Al tener ensayado ya el primer acto, la Compañía exigió el libreto del segundo. Sin embargo, Enrique Alonso, no logró escribirlo y decidió confesarlo a sus compañeros, con lo que se tranquilizó.

---

<sup>84</sup> MARTINEZ, Alegría, *ob.cit.*, nota 23, p. 2.

<sup>85</sup> Antena de Mariposa 89.1, “Entrevista: Enrique Alonso (Cachirulo)” Colección Instituto Mexicano de la Radio, 1994, cinta de carrete abierto.

<sup>86</sup> Homenaje a Enrique Alonso “Cachirulo” en sus 45 años de actividad teatral, INBA, Boletín n° 117, México, 8 de febrero de 1993.

[...] me sentí como cabeza recién espulgada: muy adolorido pero sin molestia alguna. Me tiré en la cama y me dormí en unos minutos; tenía varios días de no pegar los ojos. De pronto desperté agitado. ¡Había soñado el segundo acto! Me levanté y me puse a escribir enloquecido, temeroso de que se me olvidara el sueño. Cuando salió el sol había terminado.<sup>87</sup>

Así, *El portal de Belén*, se estrenó el 21 de diciembre de 1952. Pastorela premiada por el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA). El autor comenta: “[...] nunca imaginé que mi *Portal de Belén*, que, a tan duras penas logré escribir, luego llegara a representarse en tantas ocasiones y en tan diversos lugares”.<sup>88</sup>

Al cumplir un año de estar al servicio del entretenimiento sano de los niños se comentó:

Enrique Alonso tiene la fórmula exacta, digamos mágica de hacer teatro para niños, cosa difícil, ya que el pequeño siempre es sujeto a bruscos cambios de atención y mantener esta durante dos o tres horas es labor de titanes, pero buena labor, digna labor, máxima si se toman en cuenta todos los sacrificios y dificultades por las que este grupo ha tenido que atravesar cada vez que se presenta.<sup>89</sup>

Con referencia a la cita anterior, se puede advertir el éxito que “Teatro del pequeño mundo”, obtuvo desde que comenzó con sus presentaciones, esto sin duda a la entrega y profesionalismo de la Compañía.

Posteriormente, montó *Un viaje maravilloso* (La increíble aventura de chiquirritica), un cuento que, escribió a María Rojo, la actriz cuenta que “La Chiquirritica era una pequeña que no se tomaba su tónico para crecer, en cambio

---

<sup>87</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 3, p. 72.

<sup>88</sup> *Ibidem*, p.154.

<sup>89</sup> ENGEL, Lya, “Teatro del pequeño mundo”, *Impacto*, México, 6 de junio de 1953, p. 59.

se lo toma el muñeco y éste crece”.<sup>90</sup> Asimismo adaptaciones realizadas por él como: *Caperucita roja*, de los Hermanos Grimm; *El príncipe era ciego*, del periodista Fernando Mota; *Pinocho y sus narizotas*, de Magda Donato; *El gato con botas*, de Charles Perrault, entre otras.

La compañía se mantuvo de 1952 a 1955. Periodo en el que Enrique Alonso, tomó nuevamente las riendas de su carrera. Además de lograr un mayor reconocimiento de los espectadores y de los críticos:

El teatro del pequeño mundo que ha cumplido ya los tres años de estar trabajando, domingo a domingo, para los niños de México y que en realidad es el único espectáculo infantil que realmente merece la pena en nuestra capital...ya que realmente se puede decir que Enrique es un verdadero benefactor de los niños, a los que ha sabido dar, en cada una de sus funciones, aquellos cuentos sencillos, amenos o instructivos que los niños pueden realmente comprender.

Los personajes que ha ido creando en escena, principalmente su ya célebre “Cachirulo”, han estado haciendo las delicias de miles de pequeñines, Enrique supo poner toda su alma y su simpatía para llegar realmente al entendimiento infantil.<sup>91</sup>

Reseña que permite visualizar el valor que “Teatro del pequeño mundo” y “Cachirulo” alcanzaron entre el público infantil.

Por otra parte, es necesario recordar que mientras escribió, actuó y dirigió en esta Compañía, al mismo tiempo se desempeñó como adaptador de la “Telecomedia” que dirigió Manolo Fábregas. Esto le permitió descubrir los secretos de la televisión, que, después puso en práctica en su “Teatro fantástico”.

---

<sup>90</sup> Adiós a “Cachirulo” (1923-2004), *Proceso*, Cultura y Espectáculos, 29 de agosto de 2004 <http://www.proceso.com.mx/?p=235900>.

<sup>91</sup> ENGEL, Lya, “Teatro del pequeño mundo. Homenaje a Enrique Alonso” *Impacto*, México, 30 de abril de 1955, p. 49.

## TEATRO FANTÁSTICO (1955-1972)

“Teatro Fantástico”, fue el programa televisivo que glorificó a Enrique Alonso, con su ya célebre “Cachirulo”. Personaje que entró a los hogares mexicanos y permaneció por casi 17 años. A través del programa, Alonso, ofreció a los niños obras teatrales basadas en cuentos clásicos de autores como: Andersen, Perrault, Hermanos Grimm; asimismo, cuentos sobre la mitología griega, cuentos de *Las mil y una noches*, así como los de su autoría y leyendas mexicanas. Sus escritos se caracterizaron por ser historias blancas, cargadas de valores que, a través de personajes tradicionales como: hadas, brujas, campesinos, ogros, reyes y los de su propia invención, condujo a que los niños despertaran la imaginación. La trama se desarrolló entre telones pintados, bosques y castillos, elaborados de cartón.

Al ser los inicios de la televisión en el país; la transmisión de “Teatro Fantástico”, convirtió a Enrique Alonso, en uno de los pioneros de la televisión mexicana. Así, en un principio estos cuentos fueron transmitidos por la televisión en blanco y negro. Al no existir el *video- tape*, las primeras transmisiones se realizaron en vivo.

“Teatro Fantástico”, significó ver teatro a través de la pantalla. Fue un teleteatro dirigido especialmente a los niños. Labor que ya venía haciendo con su Compañía teatral, solo que ahora a través de la televisión.

“Teatro del pequeño mundo”, se trasladó a la televisión cuando el productor Augusto Elías, presenció *El gato con botas*, el montaje lo hizo pensar en un programa infantil. Ordenándole al director de cámaras, José del Rivero, buscar a Enrique Alonso, pues fue el nombre que vio plasmado en el programa de mano. Ninguno se percató que, ya lo conocían, pues durante los tres años que fungió como adaptador del programa de Manolo Fábregas, iba y venía de la agencia de publicidad. Así, pasó un tiempo sin que pudieran contactarlo. Cuando Del Rivero lo encontró:

[...] Me tomó del brazo y me llevó casi a rastras a la oficina del señor Elías. Entró sin anunciarse y ante la cara de asombro de Augusto, Pepe le dijo silabeando la frase Es-te-es-En-ri-que-A-lon-so. ¿Nuestro adaptador? ¡Y nosotros buscándolo! De inmediato me propusieron hacer de mi espectáculo teatral un gran programa para los niños.<sup>92</sup>

Antes de aceptar tal oferta, condicionó que los actores de su Compañía fueran quienes trabajaran con él en la televisión. Hecho que demuestra la gratitud y el respeto que sintió por su agrupación. Así fue como “Teatro del pequeño mundo” se trasladó a la pantalla bajo nombre de “Teatro Fantástico”, donde Enrique Alonso, al mismo tiempo fue: actor, director, escritor y adaptador.

El programa salió al aire un domingo 5 de junio de 1955 a las siete y media por canal 2. Con la presentación de la obra *Un viaje maravilloso*. (La increíble historia de Chiquirritica).

Al inicio de cada programa se escuchó el tema instrumental que lo hizo característico:

Fue una grabación de esas de vinil que me traje de Londres, que me había gustado por otra cosa; pero del otro lado venía esa melodía y cuando se hizo el programa de televisión, Augusto me pidió que le llevara la música para temas y esa fue la que se hizo famosa: “Trumpet Boy”, “El muchacho de la trompeta”, por la que he pagado derechos toda la vida.<sup>93</sup>

Algunos de los personajes de “Teatro Fantástico” fueron: Cachirulo y sus tías Doña Altagracia y Doña Altamira, que ya habían cobrado vida en el “Teatro del pequeño mundo”. Poco a poco surgieron otros personajes como: el Hada madrina, Fanfarrón, la bruja Escaldufa, Pocholo, Cuqui la ratita, la Abuelita zapatona, entre otros. Por otra parte, los actores que los interpretaron fueron:

---

<sup>92</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 3, p. 83.

<sup>93</sup> Adiós a “Cachirulo”, héroe y amigo (Segunda de tres partes), *Proceso*, México, 01 de septiembre 2004, Cultura y Espectáculos. <http://www.proceso.com.mx/?p=235965>.

María Rubio, brujas y reinas malvadas; Carlos Alonso, Fanfarrón; María Rojo, Princesita; Aurora Alvarado, dama joven, princesa o hada madrina; Enrique Aguilar y José Antonio Salazar, príncipe o joven bondadoso; Roberto Antúnez y René Ascoitia, Rey; Alicia Montoya, la bruja Escaldufa y por supuesto, Enrique Alonso, “Cachirulo”.

En la transmisión nacieron frases que se hicieron célebres como: “El programa que más gusta a los niños, a los papás de los niños y a los papás de los papás de los niños”. Expresión que surgió por casualidad. En un principio a Enrique Alonso, le pareció inadecuado el horario del programa. No obstante el productor contrapuso que se pretendía cautivar también a los papás de los niños. Enrique Alonso contestó: “Tiene usted razón, será un programa para los niños, los papás de los niños y los papás de los papás de los niños”.<sup>94</sup> Respuesta que se adoptó como *slogan* del programa.

Más tarde se escuchó la frase: “¡Adiós amigos!”, con la que “Cachirulo” despedía el programa y que, curiosamente también surgió por casualidad, como cuenta:

Un día haciendo un programa, bajó el productor y me dijo que me quedaba tiempo y que no se podía desperdiciar, entonces se me ocurrió ir dando consejos a los del staff como si fueran niños, y empecé a recibir cartas de papás, pidiéndome que le dijera a los niños tal o cual cosa y además en las cartas, se firmaban como mis amigos, de ahí surgió la costumbre de despedirme siempre de mis amigos.<sup>95</sup>

En el programa florecieron actores que comenzaban su carrera y algunos recibieron sus primeras lecciones actorales. Al respecto María Rojo comenta:

---

<sup>94</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 3, p. 84.

<sup>95</sup> CASTELLOT DE BALLIN, Laura, “Teatro en televisión”, *Historia de la televisión en México. Narrada por sus protagonistas*, México, alpe, 1993, p. 139.

Así me enseñaste, Enrique, que esta profesión es casi un apostolado, y tan me lo creí, que sigo llegando puntual a todas partes, aun si me propongo lo contrario, pues sé que el telón se levanta a la hora anunciada; que a papel sabido, no hay mal cómico, que sólo muerto se falta a una función (y en esto sí no hay otro remedio), que no hay papel pequeño, sino actores pequeños.

Todavía hoy me sudan las manos como cuando escuchaba en la emisión semanal de nuestro programa el “tantán-taratatán-taratatán-taratataa-ra”, el tema de “El niño de la trompeta” al principio de nuestro cuento, cada vez que salgo al escenario. Tú me enseñaste que lo mejor de un actor es saber escuchar; que las buenas actuaciones son precisamente aquellas en que se colorean de emoción los silencios (cosa que desgraciadamente no practico en la vida real).

Me enseñaste también que no tenía por qué preocuparme de qué hacer con las manos, pues cuando yo me creyera lo que estaba haciendo, me lo creerían todos, y mis manos se moverían solas. Tú sí me enseñaste el “abc” de la actuación; hacer un punto, una coma, y actuar una interrogación.<sup>96</sup>

Enrique Alonso explica algo de lo que fue “Teatro Fantástico”:

En ese programa todo era una cuestión imaginaria que a la vez era un juego. Fanfarrón y Escaldufa siempre estaban inventando cosas para molestar a los otros y obtener el poder. Hay algo que nunca se decía pero que era importante, que Fanfarrón y la bruja siempre eran víctimas de sus propias obras. Había trampas fabulosas, como aquella, la de la roca que tenía que caer, con un mecanismo que empezaba con una piedrita que caía, corría por un palito, le pegaba a una cosa atada a una vela, ésta se consumía y quemaba el cordón.

Entonces se activaba una pistola, la bala pegaba en una navaja de afeitar, de esas de peluquero, la navaja se cerraba, cortaba un hilo y caía la piedra...Para los niños era una angustia espantosa, porque salía todo aquel aparato monstruoso de navajotas grandes y todo aquello. Si no me quitaba a tiempo, la piedrota me hubiera caído enterita. Tenía el tiempo justo para decir

---

<sup>96</sup> ¡Ay Cachirulo! Revista Proceso, n° 1276, México, 16 de abril del 2001. Cultura y espectáculos. <http://www.proceso.com.mx/?p=235894>.

una frase y aventurarme. Entonces caía la roca que era una cosa de madera y desbarataba la silla en la que estaba sentado. La hacía cachitos [...]

En mi programa había elementos para el que quería ser científico o poeta. Podías viajar a otro planeta, descubrir otras partes de la tierra. De alguna manera era una iniciación a la ciencia, en un momento en el que en México no había nada de eso. Realmente no sé si el científico tenga una mente infantil, de cuentacuentos, o si los cuentacuentos tenemos algo de científicos. A mí me parece que toda la ciencia empieza con los sueños. Si tú te pones a ver lo que la ciencia nos ha dado.<sup>97</sup>

“Teatro Fantástico”, se convirtió en una verdadera tradición en los hogares mexicanos, donde cada domingo la familia se reunía frente al televisor esperando que su tan querido “Cachirulo” les contara un cuento como sólo él sabía hacerlo. Al respecto Mejía dice:

La aparición de Teatro fantástico fue todo un acontecimiento televisivo y hasta un fenómeno social. Al poco tiempo de iniciado ningún niño quería perderse “el cuento”, como popularmente se conocía al programa (incluso platicar de él era casi tema obligado para los niños el lunes en la escuela a la hora del recreo). A su popularización contribuyó el hecho de que aun cuando eran pocas las personas que contaban con aparato televisor, existió durante los años cincuenta, en los barrios de la ciudad de México, por parte de algunos propietarios de televisores, la costumbre de permitir que niños y adultos vieran la TV en casas o departamentos a cambio de una cantidad de dinero la cual regularmente era de 20 o 50 centavos por persona (muchos hicieron de esto un verdadero *modus vivendi* y hasta colocaban sillas en la sala de su casa para que los vecinos pudieran ver los programas).<sup>98</sup>

---

<sup>97</sup> MONTERDE, Eduardo, *ob.cit.*, nota 30, p.47.

<sup>98</sup> MEJÍA BARQUERA, Fernando, “Teatro fantástico: Tiempo de nostalgia, *El nacional*, México, 29 de mayo de 1995, p.39, Espectáculos.

Sobre su experiencia en la formación de público, cuenta la dramaturga mexicana Teresa Valenzuela:

De niña había visto el teatro fantástico en la televisión, era un programa a blanco y negro, donde hacían teatro para niños, este Enrique Alonso, Cachirulo, [...]. Gracias a él muchos niños que no teníamos acceso al teatro, lo tuvimos ahí y qué lástima que ahora la televisión no tenga un programa así para niños, que hagan teatro, porque la televisión tiene un enorme poder de difusión, podrían hacer muy buen teatro, obras de teatro para niños por televisión, retomar eso, entonces yo iba a casa de una vecina por una sillita de mi casa y pagábamos un veinte para que nos dejara ver el teatro en su televisión, porque no teníamos televisión y eso fue lo que yo vi de teatro.<sup>99</sup>

Así como cuenta la dramaturga, gran cantidad de niños siguieron su técnica para no perderse el programa.

“Teatro fantástico”, se mantuvo al aire por casi 17 años. A pesar que en un principio se dispuso estaría únicamente por tres meses, que era el periodo que duraría el lanzamiento del refresco Titán, de la compañía Robina. En cambio se cumplieron seis meses y continuó su transmisión. En ese lapso, la Compañía renunció al patrocinio, al declarar que no lograron subir las ventas de su producto. Pero, al percatarse de su error y anunciar que por el contrario sus ventas aumentaron considerablemente, decidió amparar nuevamente al programa. Sin embargo, no fue posible, ya que, Emilio Azcárraga (hijo), al enterarse que “Teatro Fantástico”, concluía su transmisión por quedarse sin patrocinador, habló con el productor Augusto Elías y, en pocos días lograron firmar un contrato con La Azteca, una fábrica de chocolates, que perteneció a los señores González Barragán. Por este motivo, Enrique Alonso invitó a todos los niños a tomar su chocolatote. Pero, relata: “Horrible fue anunciar chocolate caliente en medio de

---

<sup>99</sup> BRISEÑO RUIZ, Claudia. “Entrevista a Teresa Valenzuela”, México, 25 de mayo de 2011.

esa temperatura, por lo que recurrimos a trucos y me ponían una malteada en la taza y esa si me la tomaba con muchísimo gusto”.<sup>100</sup>

A partir de entonces, el programa logró mantenerse al aire por más de una década. Lamentablemente llegó a su fin en 1972, cuando La azteca fue adquirida por la empresa Quaker, que decidió patrocinar a Tarzan y terminar el contrato con “Teatro Fantástico”.

En consecuencia: gran mayoría de niños mexicanos, ni por medio de la televisión tuvo la fortuna de conocer el teatro. Además muchos niños que ya habían experimentado lo que era el teatro gracias al programa, una vez que concluyó su transmisión, no pudieron contemplarlo más.

Una de las preocupaciones del término del programa quedó plasmada por Derrin:

Nos preguntamos qué programa pondrán en su lugar: ¿telenovelas? ¿Conjuntos de rocanrol? ¿Series de motocicletas?... Hombre amigos no extrañan aquellos títeres de Dashita Amador, o los cuentos del tío Polito que también acabaron al son de ¡Pum! ¡Ándele! busque un buen programa para sus hijos pequeños en la T.V, si lo encuentra no la amuele, por favor avíseme.<sup>101</sup>

Al concluir “Teatro Fantástico” Enrique Alonso siguió como siempre haciendo teatro.

Si bien es cierto que logró llegar a la mayoría de los hogares mexicanos gracias a su programa de televisión, también lo es que desde antes él ya contaba con un público cautivo que asistía domingo a domingo a verlo en el “Teatro del pequeño mundo”. Público al que no abandonó pues al mismo tiempo que llevó su

---

<sup>100</sup> CASTELLOT DE BALLIN, Laura, *ob.cit.*, nota 95, p. 194.

<sup>101</sup> DERRIN ESCOBAR, Tomas, “Cachirulo y los ogros”, Impacto, México, 30 de diciembre de 1970, p. 62.

programa a la televisión, siguió pisando los escenarios teatrales. De esas funciones se comentó:

Cada obrita que pone en sus matinées infantiles de los sábados y los domingos constituye... un éxito artístico. Lo rodea siempre una seria y bien afiatada compañía... buena ropa, dirección acertada y decorados vistosos y bien delineados forman un espectáculo magnífico, digno de ser gozado hasta por un público adulto.<sup>102</sup>

La cita anterior y la que prosigue avalan la presencia de Enrique Alonso, en el teatro, mientras que por la pantalla chica se transmitía su programa:

La compañía de Enrique Alonso, las caras conocidas en televisión, pero ahora más tangibles, más reales, provocando algarabía y aplausos, gritos y angustias pequeñas, satisfacciones de estar cerca de los héroes, los cuales siempre son portadores de mensajes de bondad y verdad.<sup>103</sup>

Así, Enrique Alonso, a través del escenario teatral y de la televisión, mantuvo siempre su objetivo: acercar a los niños al teatro.

Le otorgo una importancia prioritaria en mi vida. Aquí entran dos cosas: una es que siento la necesidad de que se haga teatro infantil, siento la necesidad de que el niño tenga sus propios espectáculos. Me doy cuenta que puede ser enorme la influencia que el teatro ejerza sobre el menor<sup>104</sup>

Por este motivo, cargó de valores y se negó a plasmar violencia en sus obras, ya que reconoció la influencia del teatro en la infancia:

---

<sup>102</sup> LUNA, Marciano, "El pro y el contra en el arte", *Impacto*, México, 29 de marzo de 1961, p. 44.

<sup>103</sup> ENGEL, Lya, "Teatro", *Impacto*, México a 15 de junio de 1966, p. 64.

<sup>104</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 19, p.

Yo pienso que el teatro infantil debe tener ciertos valores morales, aunque no sea moralizante totalmente. La palabra moralizante es como el teatro didáctico para mí. A mí me parece que en todo teatro infantil debe existir una dosis de cosa didáctica, debemos enseñarle algo más al niño para no crear un teatro totalmente didáctico, porque es horrible que el niño se levanta y es “Vístete, lávate, apúrate, come derecho, vete a la escuela”, cuando llega a la escuela se le sigue enseñando y que el día que lo llevas al teatro salga el actor “lávate los dientes y peínate”. Creo que debe ser divertido ¿no? Y si le decimos eso tiene que ser en forma muy subliminal. [...]

Yo creo que el teatro, tanto el teatro didáctico, como el teatro moralizante, como el teatro de ejemplos para los niños cuando se los imponemos es malo. Al niño hay que darles ideas que lo lleven, que lo guíen, pero en una forma subliminal.<sup>105</sup>

Una muestra más de su interés por hacer teatro infantil es que, a pesar de ganar poco dinero en el, siguió realizándolo, pues, afirma: “[...] nunca he pensado en el dinero como un aliciente; me interesa más hacer un teatro que alguien necesite ver y los niños tienen todo el derecho del mundo de ver teatro”.<sup>106</sup>

Por sobre todo, nunca dejó de hacerlo, ya que, obtuvo otro tipo de ganancia: “[...] trabajar por y para los niños siempre ha sido una de mis grandes satisfacciones por lo que nunca he desistido de hacer producciones de teatro para ellos. Estar con ellos y ver su sonrisa es algo que uno no puede pagar con nada”.  
107

En efecto, se dedicó durante toda su trayectoria artística a realizar espectáculos dirigidos a este sector. Actividad que, se convirtió en una determinante en su vida. Esto, le permitió convivir con varias generaciones. Así

---

<sup>105</sup> ALONSO, Enrique, *ob.cit.*, nota 19, p.26.

<sup>106</sup> MARIN CHIQUE, Nora, “Enrique Alonso “Cachirulo” opina que se deben modificar las series actuales de tv para niños”. *El heraldo*. México, 21 de diciembre de 1994, p. 2, Secc. Espectáculos.

<sup>107</sup> GARCÍA LÓPEZ, Patricia, “El público infantil requiere de una mayor atención en la tv: Enrique Alonso “Cachirulo”, *El Heraldo de México*, México, 8 de abril de 1997, p. 6-D, Espectáculos.

logró cautivar a la generación de niños de los años cincuenta. Asimismo se ganó el respeto y el cariño de los niños de la generación de los noventa, quienes fueron conducidos por sus padres al teatro, al no dudar en compartir con ellos la dicha que les provocó “Cachirulo” en su infancia.

Alonso acertadamente, explica:

Al principio de mi carrera se dijo: «Enrique Alonso, el actor que habla con los niños» Ahora sigo hablando con los niños de ayer, incluso los de anteayer, ya que parte de la gente que acude a mis espectáculos fue de mis “fans” cuando eran niños, no he perdido la relación con ellos, lo cual me produce una gran satisfacción.<sup>108</sup>

En consecuencia, mantenerse durante todo ese tiempo, lo llevó a renovar sus espectáculos, ya que, cada generación de niños se mostró distinta. Sin embargo, lo que siempre prevaleció, él mismo lo expresa:

[...] en mis cuentos tomo elementos de la realidad combinados con la imaginación, a fin de que los pequeños reciban el mensaje y lo aprovechen, utilizando desde luego un lenguaje llano, concreto. Los mensajes que les imprimo a mis espectáculos siempre han sido blancos, no me gusta darles terror, ni misterio ni mucho menos cosas conflictivas. Me gusta escribir cosas sencillas, con una moraleja positiva y que contribuyan a orientarlos en diferentes etapas de la vida que uno va pasando.<sup>109</sup>

Así Enrique Alonso cumplió su objetivo: ofrecer teatro al público infantil.

Y a pesar que, “Teatro Fantástico”, salió de la pantalla, aun permanece en el recuerdo de todos aquellos que en su momento se aventuraron con “Cachirulo”.

---

<sup>108</sup> CAMARGO BREÑA, Angelina, *ob.cit.*, nota 38, p. 3.

<sup>109</sup> CAMARGO, BREÑA, Angelina, “Un orgullo compartir homenajes con Anna Sokolow y Elías Nandino: Enrique Alonso”, *Unomásuno*, México, 20 de octubre de 1982, p 7.

A continuación, cito a diferentes personalidades que refieren lo que significó el programa para ellos, con la finalidad de sopesar el valor que adquirió entre la población mexicana:

- Eduardo Monteverde (Escritor):

En los personajes del mago, del científico o del alquimista, estaba parte del secreto para que los niños inventaran soluciones o descifrarán acertijos [...] Usaba la inventiva por pura intuición. Dando ideas sin transformar la mentalidad de los niños. [...]

Antes de que el ecologismo se hubiera puesto de moda, él ya pregonaba el cuidado del medio ambiente y el interés por la naturaleza, por los arquetipos creativos.<sup>110</sup>

- Rafael Tovar y de Teresa (Presidente de CONACULTA de 1992- 1994):

Todos los que fuimos niños afectos a la televisión, al teatro, lo recordamos con cariño. Todos esos domingos a las siete de la noche en la que por primera vez nos introdujo a muchos a obras de teatro infantil, a obras donde se nos despertó a muchos la imaginación, el gusto y la sorpresa.<sup>111</sup>

- Cristina Pacheco (Periodista y escritora):

Los que ya no éramos niños cuando empezó el teatro infantil de Enrique Alonso, aprendimos a ver un espectáculo que la infancia nos debía, es algo que nos hubiera gustado ver de niños, y que de pronto resultó tan maravilloso, que no

---

<sup>110</sup> MONTERDE, Eduardo, *ob.cit.*, nota 30, p.47.

<sup>111</sup> Homenaje a Enrique Alonso por 45 años de su vida dedicados al teatro, INBA, Boletín n° 140, México, 12 de febrero de 1993.

solamente nos metía en la historia, sino que nos hacía recuperar nuestra infancia, y esto es algo maravilloso realmente.<sup>112</sup>

- Enrique Burgos García (Gobernador de Querétaro de 1991 - 1997):

“[...] con su humanismo, hizo resaltar una magia que cautivó a los niños y a todo el pueblo [...] Usted ha logrado que para muchos de los mexicanos la tierra se parezca más al paraíso.”<sup>113</sup>

- María Rojo (Actriz):

¡Ay, “Cachirulo”!, ¿dónde tenías la cabeza para hacernos creer a tantas generaciones, allá cuando los niños todavía eran niños, que tú eras capaz de triunfar sobre el mal, cuando combatías al malvado Fanfarrón, cuando sufríamos con la bruja Escaldufa, la que vive en una estufa, cuando nos asustaba el Lobo Trágalotodo, y nos reíamos con tus tías, Altamira y la tonta de Altagracia, cuando corríamos largas aventuras con la Indigestión y el Retortijón?

Pero, sobre todo, ¿cómo pudiste convencernos de dormir tranquilos, porque el muñeco “Cachirulo” había cobrado vida por obra y gracia del hada madrina, para defender el bien y hacer que todos los niños del mundo fueran obedientes y aplicados?<sup>114</sup>

- Gonzalo Valdez Medellín (Escritor):

---

<sup>112</sup> PACHECO, Cristina, “Entrevista con Alonso Enrique (Cachirulo)” Televisa radio, *Los dueños de la noche*, 17 de Septiembre de 1996, cinta de carrete abierto.

<sup>113</sup> FRIAS, Heriberto, “Homenaje a Enrique Alonso por sus 49 años de carrera”, *El Universal*, México, 10 de marzo de 1997, p. 3, Cultura.

<sup>114</sup> ¡Ay Cachirulo! Revista Proceso, n° 1276, México, 16 de abril del 2001. Cultura y espectáculos. <http://www.proceso.com.mx/?p=235894>.

“Como siempre, Cachirulo nos llega al alma y al corazón, clavando dardos de lucidez en nuestro cerebro, para ser a un tiempo el crítico, el protagonista, y el espectador agudo de su entorno estático, político y social”.<sup>115</sup>

●Willibaldo López (Escritor):

“Nos enseñó a soñar y hacer volar la imaginación, por eso fuimos escritores.”<sup>116</sup>

●Juan Antonio Llanes (Actor):

Teníamos una televisión azul con blanco marca dumont, no se me olvida por primera vez veía la televisión en blanco y negro, una maravilla, me volví adicto al programa de Cachirulo los domingos, no nos movíamos del televisor mis amigos y mi hermana.<sup>117</sup>

●Anel Noreña, (Actriz):

“Cachirulo fue para mí el máximo exponente de mis ideales. El me hacía sentirme princesa, ya que siempre me gustó jugar a los cuentos, así es que mi programa favorito era el Teatro Fantástico”.<sup>118</sup>

●Genaro Estrada (Director general del INBA de 1992 a 2000):

---

<sup>115</sup> ESPINOZA R. Daniel, “Como artistas honestos debemos llevarle algo de cultura al pueblo, que no tiene para dónde voltear” *Uno más uno*, 17 de diciembre de 1995, pp. 25, 26, cultura.

<sup>116</sup> *Ídem*.

<sup>117</sup> <http://www.juanantoniollanes.com/bio.html>.

<sup>118</sup> LEÓN, Federico, Biografía de Anel Noreña, *Avance*, México, 22 de julio de 1969, p. 5.

A través de los años la personalidad de Enrique Alonso, de Cachirulo, de sus otras creaciones teatrales, ha marcado no sólo el teatro mexicano, sino mucho del espíritu de lo que somos, diría yo, que parte de la educación que muchas generaciones de mexicanos recibimos fue gracias a Enrique Alonso, a través de él aprendimos a jugar, a soñar, imaginar, aprendimos a tener esperanza.<sup>119</sup>

●Raquel Tibol (Crítica de arte):

Es una de las figuras más puras, más intachables en quehacer del teatro popular: el Teatro Fantástico, la mexicanización de la zarzuela, la recuperación de diversas figuras populares. Un hombre que siempre ha estado más allá de las conveniencias inmediatas, para ser un hombre total de teatro. Rendirle un homenaje a Enrique Alonso es como rendirle homenaje a nuestra propia posición de espectadores frente a este teatro sencillo, sincero que sirve tanto a los niños como a los adultos.<sup>120</sup>

●Juan Jiménez Izquierdo (Jefe del departamento de talleres creativos de Alas y Raíces):

“Teatro Fantástico logró tener la misma importancia que Cricri”<sup>121</sup>

Y valga esta cita para dedicar unas líneas al compositor mexicano Francisco Gavilondo Soler, mejor recordado como Cri-cri, el grillito cantor, quien a través de la radio, se instaló en los hogares mexicanos con un programa que se mantuvo de 1934 a 1961, dirigido a los niños, en el que cantó canciones dedicadas a ellos. En

---

<sup>119</sup> *Homenaje Nacional a Enrique Alonso (Cachirulo)*, Instituto Mexicano de la Radio, 17 de abril de 1999, cinta de carrete abierto.

<sup>120</sup> FIGUEROA, Fernando, “La integridad de Enrique Alonso”, *El Nacional*, México, 28 de diciembre de 1993, Cartelera, p. 5.

<sup>121</sup> S/A, Rinden deslucido homenaje al del Chocolatote” *El informador*, Guadalajara, Jalisco, 20 de diciembre de 2004, p. 39.

la actualidad, su trabajo sigue presente, pues las nuevas generaciones de niños siguen tarareando su música.

Estas son solo algunas de las remembranzas de aquellos que formaron parte, directa o indirectamente, de esas historias cautivadoras. Todas esas voces recuerdan con cariño a Enrique Alonso. Así, se convirtió en uno de los pocos actores que recibió tanto aprecio, respeto y amor por su público.

Al respecto Afirma Engel:

Yo he visto en varias ocasiones cómo, en cualquier lugar en donde este actor se encuentra, es inmediatamente rodeado y asediado por la chiquillería pidiendo autógrafos, pidiendo por lo menos una caricia, conformándose con una sonrisa.

122

Así, se demuestra la gran aportación teatral que realizó para el sector infantil y que, fue determinante para el crecimiento de varias generaciones.

Labor grande y no reconocida por algunos críticos; pero al fin, nadie mejor que el público para darle el valor al trabajo que realizó. Ante esto, Alonso, reconoció: “[...] hay artistas que son admirados y poco queridos. En lo personal siento que soy más querido que admirado por el pueblo, y eso me basta, eso me enorgullece”.<sup>123</sup>

Su repertorio infantil se compone de más de 60 adaptaciones de obras basadas en cuentos clásicos, además de sus propios escritos, que llevó a los escenarios teatrales y a la televisión en su “Teatro fantástico”. Esto a partir de los años cincuenta hasta los noventa.

---

<sup>122</sup> ENGEL, Lya, *ob. cit.*, nota 103, p. 64.

<sup>123</sup> Homenaje a Enrique Alonso “Cachirulo” en sus 45 años de actividad teatral”, INBA, *Boletín n° 117*, México, 8 de febrero de 1993.

## CONCLUSIONES

Enrique Alonso, es sinónimo de lucha y entrega al teatro infantil en México. Esta pasión lo llevó a actuar para que ese público ignorado por muchos, gozara también de espectáculos teatrales. Así, se dio a la tarea de hacer un teatro permanente. Su mayor acierto fue, acercar el espectáculo teatral a un público que permanecía olvidado.

Al aventurarse en cumplir su objetivo, implicó que, en un principio fuera él quien solventara los gastos de su compañía teatral. Hecho que no lo detuvo y se mantuvo firme en su convicción. Así, proliferó su deseo de hacer teatro infantil, y logró colocarse, como se ha visto durante esta investigación, entre los favoritos de los niños.

Primero lo hizo a través de su compañía “Teatro del pequeño mundo” (1952-1955). Fue la primera Compañía en México que durante tres años consecutivos, cada fin de semana llevó al escenario obras teatrales. Así, consiguió acercar a una gran cantidad de niños que por voluntad propia convencían a sus padres de ser llevados al teatro a ver a “Cachirulo”. Este personaje se convirtió en un referente ya que, encauzó afecto, aprendizajes y valores a varias generaciones de niños, además, de hacerlos reír y divertirse.

De tal modo, logró crear y consolidar un nuevo público que, hasta ese momento no existía. Formó un público real, que no fue conducido por escuelas o patrocinios. Así, el éxito de su Compañía se lo otorgó únicamente su público.

Posteriormente, cuando la televisión comenzó a instalarse en los hogares de México, surge a través de ella “Teatro Fantástico” (1955-1972), donde los niños pudieron disfrutar por casi 17 años de “Cachirulo”, personaje central de la transmisión.

Enrique Alonso, mostró su conocimiento, habilidad, e ingenio al escribir o adaptar una obra teatral que fuera digerible y divertida, para finalmente transmitirla en la pantalla por 30 minutos.

Al ser los inicios de la televisión; en un principio esas historias se caracterizaron por su proyección en blanco y negro, y por carecer de efectos especiales.

“Teatro Fantástico” constó de escenografías mínimas elaboradas de cartón y telones pintados. A partir de anécdotas, mundos imaginarios y personajes, permitió a los televidentes: vivir la aventura de la obra en turno, obtener conocimiento y experiencia de su entorno, así como la identificación con personajes característicos por estar a favor del bien y de la solidaridad.

Enrique Alonso, creó un vínculo indestructible con su público que permaneció fiel a “Cachirulo”, el personaje que a través de sus cuentos despertó el gusto por el teatro y por la lectura de cuentos clásicos, así mismo, despertó la imaginación de varias generaciones de niños y adultos, quienes todavía le profesan respeto, admiración y cariño.

Como resultado “Teatro fantástico” se convirtió en una verdadera tradición y “Cachirulo” en un ídolo popular. No obstante el programa adquirió una función social al convertirse también en el momento oportuno para disfrutar de la familia, pues fue el instante en el que chicos y grandes se reunían frente al televisor a disfrutar del cuento en turno que, además de divertirlos, les fomentó valores.

Así, Enrique Alonso supo elegir el medio idóneo —el teatro— para fomentar valores y arrancar sonrisas liberadoras.

Si “Teatro del pequeño mundo” creó un nuevo público, “Teatro Fantástico” al llegar a casi todos los hogares mexicanos logró que ese público se extendiera. Su importancia radica en que a partir de ese programa muchos niños mexicanos que desconocían lo que era el teatro tuvieron su primer acercamiento, y, seguramente, a muchos les nació el deseo de conocer más allá de este arte, y visitar el recinto teatral, para convertirse posteriormente en espectadores asiduos.

Por otra parte “Teatro Fantástico” fomentó el derecho que tienen todos los niños a disfrutar del teatro —incluso desde mucho antes que fuera plasmado en la actual *Convención de los Derechos del Niño* (1989)—, y que por diversos factores

—uno de ellos, económico— no habían podido asistir a una puesta teatral. Así conocieron el teatro a través de la televisión.

Por ende, “Teatro Fantástico” es una referencia a seguir, especialmente en la actualidad, cuando es evidente que una gran cantidad de niños jamás ha disfrutado de una experiencia teatral. Una forma de subsanar esto sería tomar en cuenta el alcance que tiene la televisión en los hogares mexicanos, y servirse de ella para continuar el ejemplo de lo que fue el programa: ser el punto de conexión al teatro y a la literatura. Lamentablemente después de “Teatro Fantástico”, no ha existido algo igual.

En resumen, Enrique Alonso, fue un hombre que a pesar de ir cambiando de aspecto físico, nunca cambió su deseo de hacer teatro para los niños. Así se convirtió en un hombre de teatro y televisión que dedicó toda su carrera artística a actuar, escribir, dirigir y producir espectáculos para este sector. Lleno de pasión por el teatro consiguió prevalecer en él hasta el día de su muerte. Esto, a pesar de la infinidad de obstáculos que antes tuvo que vencer: la oposición de su familia y amigos, las amargas experiencias que obtuvo en el medio, su enfermedad y su decisión de no aceptar subsidios.

Como constatan los testimonios, es una figura que ha trascendido, ya que, la labor que realizó en pos de la difusión de este género, lo llevó a posicionarse en el corazón de muchos que aún en la actualidad lo recuerdan con cariño. Y es que en realidad el amor que el público profesó a “Cachirulo” y a quien lo interpretó, es insuperable. Este reconocimiento es fruto de toda su actividad teatral.

Por supuesto era otro tipo de teatro, el “tradicional”, que llenó de valores a varias generaciones de niños.

Por otra parte, Enrique Alonso influyó para que otros grupos mostraran interés en el teatro infantil y consideraran hacer un teatro permanente.

En la actualidad, nuevos grupos, que ya cuentan con una amplia trayectoria en el campo, continúan la labor iniciada por él: Marionetas de la esquina (1974), Serendipity (1978), La Troupe (1980) Baúl Teatro (1986), Señal y Verbo (1993), entre otros.

Por todo esto la labor que realizó, resulta invaluable, al considerar que antes, durante y después de “Teatro Fantástico”, continuó con la labor de acercar a los niños al teatro. De modo que “Cachirulo”, nació en el teatro, vivió algún tiempo en la televisión, pero nunca abandonó el teatro.

En conclusión, no se puede concebir la inexistencia del programa y de “Cachirulo” ya que, dejaron una gran aportación en la historia del teatro infantil en México.

Por otra parte, el nombre de Enrique Alonso, también está plasmado en la historia de la televisión mexicana, ya que, su programa formó parte del repertorio cuando aún eran sus inicios en México, cuando aun no existía el *video-tape*. Como consecuencia la experiencia que adquirió bajo este rubro, es muy distante de lo que hoy implica transmitir en este medio.

De igual forma, hablar de Enrique Alonso, también es hablar del teatro de revista, un teatro que rescató del olvido y lo hizo presente. Un teatro revolucionario con el que expresó su sentir político, su indignación ante las injusticias, al mismo tiempo que demostró el amor a su patria y el orgullo de ser mexicano. Por esto no dudó en transmitir en sus puestas de revista y zarzuela, todas aquellas tradiciones, modos y costumbres que son parte de cada uno de los mexicanos. Así rescató el teatro popular, que el público de los ochenta recibió con agrado.

Además del rescate que hizo al género chico, en 1982, fomentó nuevamente el espectáculo de títeres, al llevar a la Carpa Titiriglobo del INBA, el espectáculo *Rosete Aranda como en su tiempo*.

Como se constata, durante su carrera artística se dedicó a trabajar para dos sectores de la sociedad, los niños y los adultos. Él mismo detalla: “[...] esto es importante porque considero que en México hay dos sectores del público ignorados: los niños y los viejos, yo he trabajado para esos viejos y sé el gusto que se les puede proporcionar con la zarzuela y la opereta”.<sup>124</sup>

---

<sup>124</sup> CAMARGO, BREÑA, Angelina, *ob.cit.*, nota 109, p 7.

Y como acertadamente se afirmó: “Enrique Alonso ‘Cachirulo’ es considerado por mucho como el mejor actor, dramaturgo y director de teatro infantil, pastorelas, revistas, y zarzuelas que haya dado el país”.<sup>125</sup>

En conclusión, un ser libre, independiente de subsidios; que vivió del teatro y para el teatro. A través de su quehacer formó un público al que le fomentó el gusto por este arte escénico.

Así, se hizo acreedor de diversos premios otorgados por agrupaciones teatrales, instituciones culturales y asociaciones, entre ellos destacan: premio “Magda Donato” (1976); La preseña “Ciudad de México” (1993), premio “Rosete Aranda” (1996), Premio “Querétaro Heriberto Frías” (1997), Reconocimiento “Mi vida en el teatro” (1998).

Además de diversos homenajes que se le han rendido, como los que realizaron: el Consejo Nacional para la Cultura y las artes (CONACULTA) a través del Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), el 11 de febrero de 1993, en el Teatro Julio Castillo. En 1998, CONACULTA le rinde un homenaje en la Sala M. M. Ponce del Palacio de Bellas artes. Entre otros.

Su nombre quedó grabado en 1993 con la Fundación del foro “Enrique Alonso” en la casa de Cultura Raúl Anguiano.

Su labor en pro del teatro sigue presente, ahora en los libros: *El México que yo recuerdo* (2010), de René Azcoitia y Mario García García y en *El Teatro para niños y jóvenes en México 1810-2010* (2012), de la recién fallecida directora escénica Josefina Brun. Donde en pasajes resurge el nombre de Enrique Alonso “Cachirulo”, como un impulsor del teatro infantil en México.

---

<sup>125</sup> S/A, “Homenaje a Cachirulo”, *El porvenir*, Nuevo León, México, 09 de marzo de 1999, p. 11.

## ANEXO A

### OBRA DE ENRIQUE ALONSO

#### Teatro infantil (1952-1995)

Las siguientes obras forman sólo parte del repertorio de teatro infantil de Enrique Alonso, que al mismo tiempo adaptó o escribió, actuó, dirigió y produjo. Se han catalogado con base al año en que fueron presentadas. De algunas se conoce el teatro donde tuvieron temporada:

1952. *La princesita encantada*. (Enrique Alonso). Sala Guimera.

1952. *Cenicienta*. (Folch Torres). Sala Guimera, Sala Eugenia.

1952. *El portal de Belém*. (Enrique Alonso). Sala Eugenia.

1954. *Cachirulo y la Nochebuena*. (Enrique Alonso).

1954. *Un viaje maravilloso*. (La increíble historia de Chiquirritica). (Enrique Alonso).

1954. *Pinocho y sus narizotas*. (Magda Donato). Sala 5 de diciembre.

1955. *El gato con botas*. (Charles Perrault).

1955. *El príncipe era ciego*. (Fernando Mota).

1956. *El portal de Belém*. (Enrique Alonso). Sala Molière.

1956. *Cachirulo y la princesa*. (Enrique Alonso). Sala Molière.

1957. *El mago de Oz*. (Lyman Frank Baum). Sala Molière.

1957. *Cachirulo y las tres hijas del rey*. (Enrique Alonso). Sala Molière.

1957. *Cachirulo y la princesita llorona*. (Enrique Alonso). Teatro Sullivan.

1957. *Caperucita roja*. (Hermanos Grimm). Sala Molière.

1960. *Aladino*. (Repertorio de *Las Mil y una noches*).

1960. *El sastrecillo valiente*. (Hermanos Grimm).

1960. *El país de los ratones*. (Enrique Alonso).

1961. *La bella durmiente*. (Hermanos Grimm). Teatro del bosque.
1961. *La cenicienta*. (Folch Torres). Teatro del bosque.
1961. *Pinocho*. (Carlo Collodi). Teatro del bosque.
1965. *Peter Pan*. (Sir Jhohn M. Barrie). Teatro Iris.
1966. *Pulgarcito*. (Hermanos Grimm).
1976. *Alicia en el país de las maravillas*. (Lewis Carroll).
1976. *Gulliver en el país de los enanos*. (Jonathan Swift).
1979. *Historia de un Cerillo*. (Enrique Alonso). Polyforum Cultural Siqueiros.
1979. *Cuando todos los niños del mundo*. (Enrique Alonso). Polyforum Cultural Siqueiros.
1979. *Qué bonita pelota es el mundo*. (Enrique Alonso). Polyforum Cultural Siqueiros.
1982. *Rosete Aranda como en su tiempo*. Carpa Titiriglobo.
1983. *El mago de Oz*. (Lyman Frank Baum).
1987. Opera *El gato con botas*. (Xavier Montsalvatge). Dirección de Sergio Cárdenas. Palacio de Bellas Artes.
1989. *Hansel y Gretel*. (Hermanos Grimm) Teatro Julio Prieto del IMSS.
1993. *La representación del nacimiento del señor*. (Héctor Martínez) Dirección de Gonzalo Valdés Medellín. Enrique Alonso, narrador por 5 años consecutivos (1988-1993).
1994. *Alicia en el país de las maravillas*. (Lewis Carroll).
1995. *Alicia en el país de las maravillas*. Temporada en el foro Shakespeare.
1995. *La bella durmiente*. (Hermanos Grimm).
1995. *Gulliver en el país de los enanos*. (Jonathan Swift).
1995. *Pedro y el lobo*. (Sergio Prokofiev). Enrique Alonso, narrador.
1995. *Cachirulo y el Rey Bombón*. (Basado en *Bombon I* de Gavilondo Soler).

## Teatro Fantástico (1955-1972):

A continuación, sólo algunos títulos que desfilaron en la programación de “Teatro Fantástico”, en su mayoría adaptados por Enrique Alonso, así como algunos de su autoría:

*Azucena.* (Enrique Alonso).

*Blanca Flor y la bruja Pirulí.* \*

*Blanca Nieves y los siete enanos.* (Hermanos Grimm).

*Blondin.* (Carlos Alonso).

*Cascanueces.* (Hoffman).

*Cintia.* (Arturo Ellito de la Vega).

*Cirilo y Camilo en el circo.* (Carlos Alonso).

*Cirilo, Camilo y Baby Face.* (Carlos Alonso).

*Cirilo, Camilo y el inventor.* (Carlo Alonso).

*Coppelia.* (Arturo Elliot).

*Cuento de año nuevo.* (Enrique Alonso).

*Cuento de carnaval.* (Luis Reyes de la Maza).

*Cuento de navidad.* (María de Jesús Savia).

*Cuento para noche de reyes.* \*

*El agua de la vida.* (Hermanos Grimm).

*El angelito que no quería limpiar las estrellas.* (Louise Bauer).

*El bosque encantador.* (Salvador Macías y Pérez).

*El buque fantasma.* (Guillermo Hauff).

*El cisne.* \*

*El dragón y la rosa.* (Enrique Alonso).

*El duende cachivaches.* (Francisco Marengo).

*El enano amarillo.* (Madame D'Aulnoy).

*El genio del estanque.* (Luis Reyes de la Maza).  
*El hada del bosque encantado.\**  
*El hada madrina.* (Carlos Alonso).  
*El jardinero y el príncipe.* (Carlos Alonso).  
*El ladrón de Bagdag.* (Alfonso Castaño Prado).  
*El lago de los cisnes.* (Basada en el ballet de Tchaikovsky).  
*El mago de oz.* (Lyman Frank Bau).  
*El manzano encantado.* (Enrique Alonso).  
*El misterio de la gruta.* (Salvador Macías y Pérez).  
*El país de la sal.* (Alicia Gómez).  
*El pájaro encantado.* (Madame D'Aulnoy).  
*El príncipe duende.* (Enrique Alonso).  
*El príncipe sin voz.* (Alicia Gómez).  
*El rey cuervo.* (Hermanos Grimm).  
*El rey de la cara de oro.* (Luis Rubiel).  
*El sastrecillo valiente.* (Hermanos Grimm).  
*El sendero.* (Enrique Alonso).  
*El vellocino de oro.* (Mito griego).  
*El violín encantado.* (Enrique Alonso).  
*Genoveva de Bravante.* (J. Cristobal Schmid).  
*Había una vez dos héroes.* (Carlos Alonso).  
*Hansel y Gretel.* (Hermanos Grimm).  
*Historia de las tres princesas.\**  
*Historia del pequeño Muck.* (Guillermo Hauff).  
*Juan sin miedo.* (Carlos Alonso).  
*La bella de los cabellos de oro.* (Madame D'Aulnoy).  
*La bella y la bestia.* (Madame D'Aulnoy).  
*La bruja del castillo negro.* (Enrique Alonso).  
*La buena dos zapatitos.\**

*La canción que encontró a un rey.* (Basada en el episodio Ricardo corazón de León, de Carlos Alonso).

*La cenicienta.* (Folch Torres).

*La ciudad del oro.* (Basado en la novela de Emilio Salgari).

*La ciudad sagrada del oro.* (Luis Reyes de la Maza).

*La espada Excalibur.* (Mito).

*La espuma del mar.* (Basado en el cuento de Edgar Fisher. Adaptación de Luis Reyes de la Maza).

*La estatua prodigiosa.* (Cuento de las mil y una noches).

*La expedición del pirata.* (Basada en la novela de Jack London).

*La flauta mágica.* (Basada en la ópera de Mozart).

*La flor de gamda.* (Carlos Alonso).

*La flor de la montaña negra.* (Enrique Alonso).

*La flor del amor materno.* (Arturo Elliot de la Vega).

*La fuente de los gnomos.* (Gustavo Adolfo Becquer).

*La gallina de los huevos de oro.* (Anónimo).

*La gallina y los piratas.\**

*La historia de Abou Hassan “El dormido despierto”.* (Cuento de *Las Mil y una noches*).

*La historia de Balankiya.* (Enrique Alonso).

*La historia de Psique.* (Sergio Zuani y Chávez Marion).

*La historia del mono maravilloso.* (Cuento de los mil y unas noches).

*La historia del tapete mágico.* (Basado en Aladino).

*La Holandesita triste.* (Ramón López).

*La leyenda de Xochiquetzal.*

*La Monja Alferez.* (Luis Reyes de la Maza).

*La niña y el ángel.* (María de Jesús Saiz).

*La noche de Reyes.* (José Cuyas).

*La nuez de oro.* (Alicia Gómez Jauregui).

*La pata de Cabra.\**

*La pequeña bruja.* (Luis Reyes de la Maza).

*La presea del milagro.* (Adaptación de Luis Reyes de la Maza).

*La princesa Alba.* (María de Jesús Saiz).

*La princesa Alelí.* (Mary Castell).

*La princesa curiosa.* (Enrique Alonso).

*La reina de las águilas.* (Alfonso Salgado y Raúl Vázquez).

*La reina de las nieves.* (Christian Andersen).

*La rosa negra.* (Luis Reyes de la Maza).

*La viejecita de los gansos.* (Hermanos Grimm).

*Lágrimas de hielo.* (Luis Reyes de la Maza).

*Las aventuras de Marco Polo.* (Leticia Tapia).

*Las desdichas de graciosa.* (Enrique Alonso).

*Las dos estatuas.* (Washington Irving).

*Las fiestas de parangacutirimicuaro.* (Carlos Alonso).

*Las trenzas doradas.* (Basado en el cuento de Dostoievski. Adaptación de Francisco Pando).

*Las tres hermanas.* (Cuento de Mario Chávez).

*Las zapatillas rojas.* (Hans Christian Andersen).

*Los libertadores.* (Álvaro Yunque).

*Los piratas de Halifax.* (Jules Verne).

*Los tres pelos del diablo.* (Hermanos Grimm).

*Milagro en Jerusalén.* (José Luis Rubiell).

*Nancy.* (Yolanda Estrella).

*Nerudin y la hermosa Persea.* (Leyenda).

*Olavo el de la granja.* (Carlos Alonso).

*Ondina.* (Enrique Alonso).

*Perseo.* (Mito griego).

*Peter Pan.* (Sir. M. J.).

*Piel de asno.* (Guillermo Aguilar).

*Pinocha y Pipa contra el lobo tragalotodo.* (Magda Donato y Salvador Bartolozzi).

*Pinocho en el país de los cuentos.* (Magda Donato).

*Pocholo en el espacio.* (Luis Reyes de la Maza).

*Primorosa*.\*

*Renzola.* (Cuento italiano).

*Simbad el marino.* (Cuento de Las mil y una noches).

*Simplicio el simple.* (Rubiell).

*Sueño de muñecos.* (Enrique Alonso).

*Teseo.* (Mito griego).

*Un cuento de hadas.* (Arturo Elliot de la Vega).

\* Autor desconocido.

## **Teatro de Revista**

Las siguientes obras fueron escritas o adaptadas, actuadas, dirigidas y producidas por Enrique Alonso. Se han catalogado, con base al primer año en que fueron representadas.

1967. *Chin Chun Chan*. (José Francisco Elizondo).

1984. *Dos tandas por un boleto*. (Enrique Alonso). Teatro de Lomas Verdes "María Conesa".

1987. *La alegría de las tandas*. (Enrique Alonso).

1988. *Los anillos de Saturno*. (Enrique Alonso).

1988. *El futuro está pelón*. (Enrique Alonso).

1988. *Nuevas tandas*. (Enrique Alonso).

1989. *La verbena de la paloma*. Teatro de la Ciudad.

1990. *Tandas 90*. (Enrique Alonso).

1996. *Y ahora la carpa*. (Enrique Alonso). Foro Coyoacanense.

1992. *Chin Chun Chan* (Original de José Francisco Elizondo).

1993. *Las Musas del país* (José Francisco Elizondo y Javier Navarro).

(¿?). *La injusticia*. (Enrique Alonso).

## **Libros de investigación:**

1987. *María Conesa* (Enrique Alonso).

1998. *Conocencias* (Enrique Alonso).

## Otras actuaciones

1946. *Otra vez el diablo*. De Alejandro Casona.
1948. Temporada del recuerdo: *Las calles de plateros y Chin Chun chan*.
1949. *Dos docenas de rosas escarlatas*. De Aldo Benedetti.
1949. *Soy inocente*, escrita y dirigida por Fernando del Hoyo.
1949. *Los novios de mis hijas*, de Leandro Navarro, dirigida por Fernando del Hoyo.
1950. *Las alegres cazadoras*. Revista española.
1950. *La gatita blanca*. De José Jacson.
1960. *Los desorientados*, de Maruxa Villalta. Enrique Alonso, Director.
1965. Zarzuelas de Pepita Embil.
1972. *Don Juan Tenorio*, de José Zorrilla.
1973. *Las confesiones de Sor Juana*.
1977. *La ópera de los tres centavos*. De Bertolt Brecht .
1981. *Los fantastikos*. De Tom Jones.
1989. *Bolos de funciones dominicales de Zarzuela*.
1991. Cachirulo para adultos. De Jesusa Rodríguez.
1993. La viuda alegre. De Víctor León.
- El médico a palos*. De Molliere.
- El patio de Monipodio*, versión y dirección de A. Custodio.
- La corte del faraón*. De Guillermo Perrin.

## ANEXO B

### FOTOGRAFÍAS DE ENRIQUE ALONSO “CACHIRULO”



Fig. 1. <http://cms.nosotros2.com/userfiles/image/cachirulo.jpg>

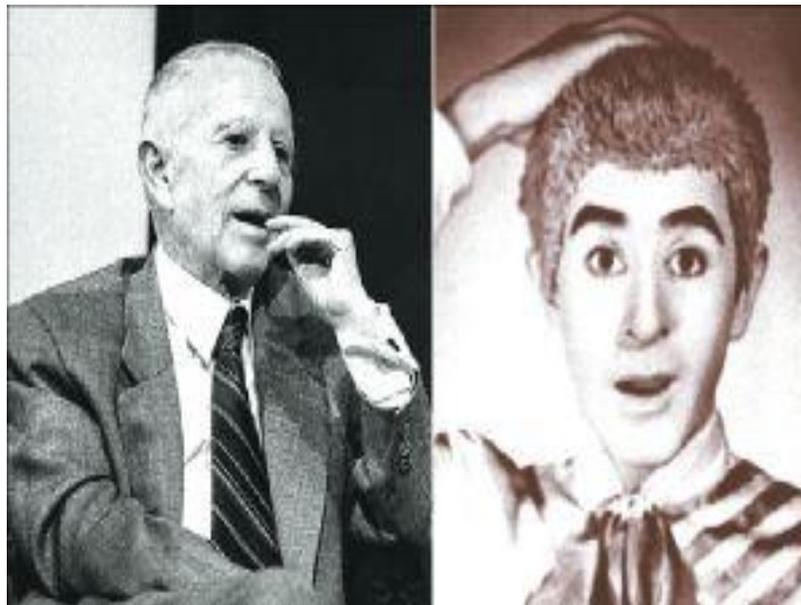


Fig.2: <http://valelapenaescuchar.blogia.com/upload/20100605202048-cachirulo.jpg>



Fig.3.[http://3.bp.blogspot.com/\\_5h12BPcaliY/SxRDt02t9UI/AAAAAAAAAGI/vwbLpGzifgw/s320/cachirulo.JPG](http://3.bp.blogspot.com/_5h12BPcaliY/SxRDt02t9UI/AAAAAAAAAGI/vwbLpGzifgw/s320/cachirulo.JPG)



Fig. 4. <http://echegoyencarlos fortunecity.com/imagenes/03.jpg>



Fig.5. Fotografía en la que aparece de izquierda a derecha, Guillermina Bravo, María Rojo, Palillo, Rosa Furman y Alejandra Meyer con Enrique Alonso.

<http://latalacha.com.mx/wp-content/uploads/2011/04/enrique-alonso-cachirulo.jpg>



Fig.6.

<http://img.youtube.com/vi/j-9uYjwdN4I/0.jpg>

## ANEXO C

**CD. *EL MAGO DE OZ* DE LYMAN FRANK BAUM. ADAPTACIÓN Y VOZ  
DE ENRIQUE ALONSO “CACHIRULO”**

## BIBLIOGRAFÍA

ALONSO, Enrique, *Conocencias*, México, Escenología, 1998.

\_\_\_\_\_, *Confrontaciones. El creador frente al público*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, vol. 19, col. Laberinto, 1987.

CASTELLOT DE BALLIN, Laura, "Teatro en televisión", *Historia de la televisión en México. Narrada por sus protagonistas*, México, alpe, 1993, pp. 127-142.

MAGAÑA ESQUIVEL, Antonio, *Imagen y realidad del teatro en México (1553-1960)*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, INBA y Escenología, 2000, (col. Escenología).

SOLÓRZANO, Carlos, *Testimonios teatrales de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1973.

## HEMEROGRAFÍA

### Periódicos

ALONSO, Aldo, "Enrique Alonso en el teatro popular", *Unomásuno*, México, 8 de marzo de 1986, p.13, entretenimiento.

CAMARGO BREÑA, Angelina, "Enrique Alonso Cumplirá 40 Años artísticos. El actor debe morir en el escenario", *Excélsior*, México, 19 de agosto de 1988, p.3, secc. C.

\_\_\_\_\_, "Un orgullo compartir homenajes con Anna Sokolow y Elías Nandino: Enrique Alonso", *Unomásuno*, México, 20 de octubre de 1982, p 7.

DERRIN ESCOBAR, Tomas, "Cachirulo y los ogros", *Impacto*, México, 30 de diciembre de 1970, p. 62.

DIEZ DE URDAVINIA, Fernando, "Falta educación familiar, lamenta "Cachirulo", *El Universal*, México, 19 de enero de 1998, p.4, Secc. Espectáculos.

ENGEL, Lya, "Teatro del pequeño mundo", *Impacto*, México, 6 de junio de 1953, p. 59.

\_\_\_\_\_, "Teatro del pequeño mundo. Homenaje a Enrique Alonso" *Impacto*, México, 30 de abril de 1955, p. 49.

\_\_\_\_\_, "Teatro", *Impacto*, México a 15 de junio de 1966, p. 64.

ESPINOZA R. Daniel, "Como artistas honestos debemos llevarle algo de cultura al pueblo, que no tiene para dónde voltear" *Uno más uno*, 17 de diciembre de 1995, pp. 25, 26, cultura.

FIGUEROA, Fernando, "La integridad de Enrique Alonso", *El Nacional*, México, 28 de diciembre de 1993, Cartelera, p. 5.

FRIAS, Heriberto, "Homenaje a Enrique Alonso por sus 49 años de carrera", *El Universal*, México, 10 de marzo de 1997, p. 3, Cultura.

GARCÍA LÓPEZ, Patricia, "El público infantil requiere de una mayor atención en la tv: Enrique Alonso "Cachirulo", *El Herald de México*, México, 8 de abril de 1997, p. 6-D, Espectáculos.

GARCILAZO, Silvia, "Un deseo: morir en el escenario", *El Nacional*, México, 1 de agosto de 1996, p. 37, Espectáculos.

LARA KLAHR, Marco, "Hoy, pos sus 45 años de actividad teatral, Enrique Alonso recibe un homenaje" *El financiero*, México, 11 de febrero de 1993. p. 56, Secc, Cultural.

LEÓN, Federico, "Biografía de Anel Noreña", *Avance*, México, 22 de julio de 1969, p. 5.

LUNA, Marciano, "El pro y el contra en el arte", *Impacto*, México, 29 de marzo de 1961, p. 44.

MAGAÑA ESQUIVEL, Antonio, "El teatro", *El nacional*, México, 01 de julio de 1952, p.27.

MARIN CHIQUET, Nora, "Enrique Alonso: Cachirulo, opina que se deben modificar las series actuales de tv para niños". *El heraldo*. México, 21 de diciembre de 1994, p. 2, Secc. Espectáculos.

MARTÍNEZ, Alegría, "Entrevista a Enrique Alonso. Un hombre que ha vivido para hacer teatro", *Unomásuno*, México, 19 de febrero de 1994, pp. 1-3, cultura.

MATADAMAS, María Elena, "Cachirulo nacido para las tandas", *El universal*, México, 11 de febrero de 1993, Cultura, p.3

MEJÍA BARQUERA, Fernando, "Teatro fantástico: Tiempo de nostalgia, *El nacional*, México, 29 de mayo de 1995, p.39, Espectáculos.

MONTEVERDE, Eduardo, "La Ciencia Fantástica de Cachirulo", *El Financiero*, México, 17 de enero de 1992, p. 47, Ciencia.

VALDES MEDELLIN, Gonzalo, "Cachirulo: de frívolo a intelectual. Un teatro que le hable al pueblo de sus problemas", *El nacional*, México, 10 de marzo de 1994, p. 31, Cultural.

VAZQUEZ, "Confirmado faltan series infantiles", *Avance*, México, 07 de febrero de 1972, p.4

S/A. "Homenaje a Cachirulo", *El porvenir*, Nuevo León, México, 09 de marzo de 1999, p. 11.

S/A. "Rinden deslucido homenaje al del Chocolatote" *El informador*, Guadalajara, Jalisco, 20 de diciembre de 2004, p. 39.

## Revistas

ALCARAZ, José Antonio, "La vida y el arte de María Conesa en el recuerdo de Enrique Alonso", *Proceso*, México, Noviembre de 1986, pp. 46-49.

ARISTA, Manuel, "La felicidad en escena y fuera de ella, puro amor al teatro, el de cachirulo", *Tiempo libre*, México, 1988, 10/16 de Noviembre, p.38.

ARISTA, Manuel, "Precursor del Teatro de revista. Enrique Alonso, testigo valiente de las grandes batallas escénicas", *Tiempo Libre*, México, 3/9 de noviembre de 1988. p. 37.

ARRIAGA WEISS, Deborah, "Cri-cri: el grillito cantor", *Vive México*, ene-abr 2004, vol.16, pp.13-19.

GARCÍA, MACÍAS, Marta S, "Enrique Alonso. Toda una vida de hacerle al cuento...", *Revista del consumidor*, México, 1994, 0185-8874, n 210, pp. 34-38.

RONQUILLO, Víctor, "Un rito para tres campanadas", *Historias de noche: formación actoral*, Memoria de papel: crónicas de la cultura en México, CNCA, vol.3, num.7, México, 0188-4824, sept. 1993, p. 10.

XOCHITIOTZIN, Citlalli H, "Mas de un centenario de títeres: La compañía Rosete Aranda", *Tierra adentro*, sept-oct 1993, núm. 67, pp. 48-50.

## BOLETÍN

“Homenaje a Enrique Alonso por 45 años de su vida dedicados al teatro”, INBA, *Boletín n° 140*, México, 12 de febrero de 1993.

“Homenaje a Enrique Alonso “Cachirulo” en sus 45 años de actividad teatral”, INBA, *Boletín n° 117*, México, 8 de febrero de 1993.

## FUENTE AUDIOVISUAL

PACHECO, Cristina, “Entrevista con Alonso Enrique (Cachirulo)” *Programa: Los dueños de la noche*, 17 de Septiembre de 1996.

Antena de Mariposa 89.1, “Entrevista: Enrique Alonso (Cachirulo)” Colección Instituto Mexicano de la Radio, 1994, cinta de carrete abierto.

*Homenaje Nacional a Enrique Alonso (Cachirulo)*, Instituto Mexicano de la Radio, 17 de abril de 1999, cinta de carrete abierto.

BRISEÑO RUIZ, Claudia. “Entrevista a Teresa Valenzuela”, México, 25 de mayo de 2011.

## WEB

Adiós a “Cachirulo” (1923-2004), *Proceso*, Cultura y Espectáculos, 29 de agosto de 2004 <http://www.proceso.com.mx/?p=235900>

Adiós a “Cachirulo”, héroe y amigo (Segunda de tres partes), *Proceso*, México, 01 de septiembre 2004, Cultura y Espectáculos. <http://www.proceso.com.mx/?p=235965>

¡Ay Cachirulo! *Proceso*, n° 1276, México, 16 de abril del 2001. Cultura y Espectáculos. <http://www.proceso.com.mx/?p=235894>

VALDÉS MEDELLÍN, Gonzalo, “Politización, concientización y debate”, *La nueva era*, México, año1, n°4, marzo 2012, p.124, República Cultural. <http://es.calameo.com/read/00098575672bcb96d89e1>

<http://www.juanantoniollanes.com/bio.html>

<http://latalacha.com.mx/2011/04/enrique-alonso-cachirulo/>

<http://www2.ohchr.org/spanish/law/crc.htm>

<http://cms.nosotros2.com/userfiles/image/cachirulo.jpg>

[http://3.bp.blogspot.com/\\_5h12BPcaliY/SxRDt02t9UI/AAAAAAAAAGI/vwbLpGzifgw/s320/cachirulo.JPG](http://3.bp.blogspot.com/_5h12BPcaliY/SxRDt02t9UI/AAAAAAAAAGI/vwbLpGzifgw/s320/cachirulo.JPG)

<http://valelapenaescuchar.blogia.com/upload/20100605202048-cachirulo.jpg>

<http://echegoyencarlos.fortunecity.com/imagenes/03.jpg>

<http://img.youtube.com/vi/j-9uYjwdN4I/0.jpg>